















¿Qué tienen en común? Todos ellos utilizaron su potencial sexual para obtener poder: Ana Bolena, Almanzor, Teodora de Bizancio, Manuel Godoy, Tseu-Hi, Beltrán de la Cueva y Leonor de Guzmán. Pág. 38

LA ERÓTICA DEL PODER 10 ESCENARIOS DE LUJURIA 16 ENTREVISTA: JOSÉ IGNACIO DE ARANA 30 MATRIMONIOS DE ESTADO 32 CORTESANOS Y CONCUBINAS 38 EL SEXO COMO ARMA DE TERROR 46 ESCÁNDALOS SEXUALES 55 HARENES Y EUNUCOS 68 SÍFILIS: UN ENEMIGO INVISIBLE 74 SEXO, PODER, DINERO Y FAMA 80 TÉCNICAS DE SEDUCCIÓN 86



DOSSIER

El rapto de Helena por parte de Paris -interpretados por Diane Kruger y Orlando Bloom en Troya (W. Peterson, 2004)- fue un célebre escándalo mitológico.



* El rival silencioso Desde el siglo XV, las relaciones sexuales sin control llevaron a los ejércitos a enfrentarse a un enemigo antes desconocido: la sífilis. Su primera manifestación son estas

llagas -izquierda-.

Pág. 74

Barbarie en estado puro

La violencia sexual ha sido una constante en todas las épocas de la Historia. Son situaciones dantescas de abuso de poder, que se hacen especialmente cruentas en tiempos de guerra.

Pág. 46



Tanta belleza debe ser protegida

El afán de que las mujeres de los harenes -Baño turco,
cuadro de Jean
Auguste Ingresfueran honestamente vigiladas
llevó a la castración.
Así, los eunucos se convirtieron en los más
deseados custodios.

Pág. 68



QUERIDOS LECTORES

¡El motor de la Historia estaba en la alcoba!

sexos. O al menos a sus refriegas en los más altos tálamos del poder.



📭 abía usted que Felipe V de España nunca tenía bastante? ¿Que el sultán Ibrahim el Desquiciado ordenó ahogar en el Bósforo a las 280 mujeres de su harén? ¿Y que la emperatriz china Wu Hu exigía un cunnilingus a todos los embajadores que le presentaban credenciales? Si la lucha de clases era para Karl Marx el motor de la Historia, tras la lectura de este número monográfico nos quedará la duda de por qué el marxismo dedicó tan poca atención a la lucha de

Fresca, entretenida y audaz. Así es la revista MUY Historia en los meses de verano. Sin perder un ápice de su rigor. Temas curiosos y de interés. Lectura ligera, de la mano de los mejores académicos y expertos: escritores, profesoras, periodistas... Con imágenes curiosas, obras de arte, ilustraciones originales y fotografías nunca vistas. Que se diviertan.

José Pardina, Director (jpardina@gyj.es)







Teníamos otras portadas...

... pero, más o menos, todas expresaban lo mismo: la gran fuerza que -nos guste o no- han tenido los atractivos femeninos a lo largo de la Historia. En la sesión fotográfica resaltamos con ironía las armas de mujer más evidentes en el imaginario popular. Nuestra modelo se disfrazó de Salomé, Teodora de Bizancio, Madame Pompadour, Cleopatra, Leonor de Guzmán y becaria del Despacho Oval. Al final, optamos por la sobriedad encorsetada de la Edad Media.

Colaboran en este número:



Cleopatra

Juan Eslava Galán

Escritor exitoso y prolífico (más de 50 libros), ha sido galardonado con el Premio Planeta (1987), el Ateneo de Sevilla (1991) y el Fernando Lara (1998), entre otros. del sexo.



Lucía Martín

Licenciada en Comunicación Audiovisual y diplomada por el Instituto Francés de Prensa, acaba de publicar el libro El negocio



Vicenta Márquez Especialista en

temas medievales de genealogía y heráldica, ha publicado, entre otros libros, La concubina del Rey-Emperador.



Miguel Mañueco

Titulado en Filología Hispánica, colabora en MUY INTERESANTE, donde escribe sobre temas culturales y de viajes.



Rocio García Bourrellier

Especialista en la Europa del Antiguo Régimen, enseña Historia Moderna en la Universidad de Navarra.



Manuel Barbero

Ilustrador "de cabecera" en MUY, Barbero es pintor profesional y profesor en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense.



Número 18 · Julio de 2008

SEXO Y PODER EN LA HISTORIA

DIRECTOR

José Pardina (jpardina@gyj.es) DIRECTOR DE ARTE Santiago Mínguez, adjunto a la dirección (sminguez@gyj.es)

SUBDIRECTORA Palma Lagunilla (plagunilla@gyj.es)

DISEÑO Y MAQUETACIÓN Óscar Gómez, jefe (ogomez@gyj.es), Óscar Álvarez, maquetador (oalvarez@gyj.es)

EDITORA GRÁFICA

Coral Pérez-Serrano, (cperezserrano@gyj.es)

REDACCIÓN Y EDICIÓN Ana Ormaechea (aormaechea@gyj.es) y Susana Santolaria (ssantolaria@gyj.es)

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO: Manuel Barbero, Fernando Cohnen, Juan Eslava Galán, Rocio García Bourrellier, Jesús Hernández, Miguel Mañueco, Vicenta Márquez de la Plata, Lucia Martin, Alberto Porlan, Carlos Romeu, Fernando Vicente

REDACCIÓN Albasanz, 15. Edificio A. 28037 Madrid Tel: 91 436 98 00 y 91 436 98 30 Fax: 91 575 91 28 E-mail: mhistoria@gyj.es

UNA PUBLICACIÓN DE



G y J ESPAÑA EDICIONES, S.L., S. EN C. PRESIDENTE: Torsten J. Klein Consejero Delegado: Markus Kley CONSEJERO EDITORIAL: Carsten R. Mosei Publisher: José A. García Pacheco Directora de Comunicación: Isabel Colomina DIRECTORA DE PLANIFICACIÓN: Sonia Fuentes



PRESIDENTE Y CONSEJERO DELEGADO: José Luis Samaranch Vicepresidente y Dror. General Financiero: Markus Kley Directora Adjunta a la Presidencia: Elena Sánchez-Fabrés DIRECTOR GENERAL COMERCIAL: Jesús Carrera

DIRECTOR GENERAL DE OPERACIONES: Jorge Santos

PUBLICIDAD Y DELEGACIONES:

PUBLICIDAD Y DELEGACIONES:

PUBLICIDAD MADRID. DIRECTOR COMERGIAL-JESIS GONZÁIEZ

(jgonzalez@gps.gyj-mpib.es) Director de Grupo de Publicidad:
Sanitago Brioso (sórioso@gps.gyj-mpib.es), Jesas de Publicidad:
Arantxa del Pozo (adelpozo@gps.gyj-mpib.es) y Elena González

(egonozalez@gps.gyj-mpib.es) Coordinadole Maribel Girménez

mgimenez@gps.gyj-mpib.es). Jesa de Markettine Publicitarios Grundines

Apració (assanca@grupo mibles). Jesa de Markettine Publicitarios (Maribel). Arancón (garancon@gps.gyj-mpib.es.) Áncora, 40. 28045 Madrid. Tel.: 913 47 03 66 - Fax: 913 47 03 34

PUBLICIDAD BARCELONA. DIRECTOR COMERCIAL: Luís Garcés

lgarces@gps.gyj-mpib.es) Directora de grupo de Publicidad: Mery Pareras (mpareras@gps.gyj-mpib.es) Jeff DE PUBLICIDAD: Javier Muñoz (jmunoz@gps.gyj-mpib.es). Cooppinacion: Carlos Gil (cgil@gps.gyj-mpib.es). Rambla de Cataluña, 91-93. 08008 Barcelona.

Tel.: 932 401 000 · Fax: 932 007 269. PUBLICIDAD INTERNACIONAL Disercosa o Publicidad: Silvia Dudda (sdudda@gps.gyj-mpib.es). Marketinig Internacional: Macarena Bergareche (mbergareche@gps.gyj-mpib.es). Cooponacion Nuria Fernández (nfernandez@gps.gyj-mpib.es). Tel.: 34 91 347 03 59/34 91 347 03 42 PUBLICIDAD LEVANTE. Ramón Medina (medina@gps.gyj-mpib.

POBLICIDAD LEVANTE. Amoni medicinal y imedinalegys, syy-mpio.
es). Quart, 2, puerta 2, 46001 Valencia.
Tel.: 96 391 01 91 - Fax: 963 910 141

AREA CREATIVA. Directros de Arte: Juan Carlos Gaulii, Jefe de diseño:
Ismael Piñero. Comunicación Publicitaria: Nuría Safont. Diseño:
Cristina Cantarero, Manuela García-Loygorri y Laura López.

DIRECTOR FINANCIERO: Higinio Hijós. DIRECTOR DE DISTRIBUCIÓN: Víctor de la Traba. Director internacional: Joao Ferreira. DELEGADO EN CATALUNA: Pere Calsina. Subpirector General Comercial: César Sánchez. Director de Servicios al Cliente: Miguel Ángel Zubillaga. Director Investigación y Estudios de Mercado: Harald Bardhun, Director de Marketing Publicitario: Luis Fernando Ruiz Directors de Mutimeona; José Luis Sarralde, Directors de Comenas: Miguel Ángel Rodríguez, Director de IT: Carlos Ezquerro. Director de Producción: José Manuel Hernández.

SUSCRIPCIONES. Tel.: 902 007 603. E-mail: suscripciones@gps.grupogyj.es. Internet: www.gyj.es

PRECIO DEL EJEMPLAR: 3 euros, IVA incluido. Canarias: 3,15 euros, sin IVA, incluidos gastos de transporte. Ceuta y Melilla: 3 euros, sin IVA, incluidos gastos de transporte.

DEPÓSITO LEGAL M-35196-2005.ISSN 1885-5180

© Copyright 2005 Gruner + Jahr AG / G y J España Ediciones, S.L., S. en C. Prohibida su reproducción o difusión total o parcial, aun citando su procedencia, sin la autorización expresa deG y J España Ediciones, S.L., S. en C.

IMPRESIÓN: Ruan S.A.





FOTOII LISTRACIÓN DE PORTADA: NURIA TAROADA/RSB



ARQUEOLOGÍA

Alejandría sale de las aguas

e la antigua Alejandría apenas queda nada... en tierra firme. El fondo de su bahía sigue guardando ingentes restos de palacios, templos, monumentos y estatuas de las épocas griega, romana y árabe, que se hundieron cuando varios ma-

remotos arrasaron la ciudad egipcia en el siglo VIII. "Sólo hemos recuperado el 2% de lo que hay bajo el mar", dice el arqueólogo submarino francés Franck Goddio, que desde 1991 excava el Puerto Magno alejandrino y otras costas de la zona, donde también ha hallado restos de las ciudades de Heraclión y Canopus.

A bordo del barco Princess Duda y con un equipo de 30 personas –buzos, restauradores, arqueólogos...–, Goddio ha rematado la última campaña de excavaciones, en mayo, con el descubrimiento de una enorme estructura sumergida de 110 m de longitud, que cree que pudo ser un palacio "anterior a la época de Cleopatra, aunque también fue usado por ella". El resultado de su trabajo puede admirarse en Madrid en la exposición Tesoros sumergidos de Egipto.





El arqueólogo Frank Goddio en su barco Princess Duda muestra un capitel extraído de la bahía de Alejandría; izda., mapa de la zona.



EXPOSICIÓN

Retrospectiva del fotógrafo que quiso ser pintor

a vida de Edward Steichen (1879-1973) transcurrió paralela a la historia de la fotografía, ya que sus 70 años de vida profesional abarcan desde los primeros pasos del autocromo, a las modernas instantáneas de moda. Hasta el 22 de septiembre, el Museo Reina Sofía acoge una extensa muestra de su trabajo, que comienza con sus primeras fotografías pictorialistas de comienzos de siglo -época

a la que corresponde la imagen inferior—. Tras experimentar con el fotograbado, organizó las unidades de imágenes aéreas estadounidenses durante la Primera Guerra Mundial y de las navales de la Segunda. Su mayor éxito fue *The Family of Man* (1955) exposición que comisarió para el MoMA neoyorquino y que fue visitada por nueve millones de espectadores, el mayor hito en la historia de la fotografía.

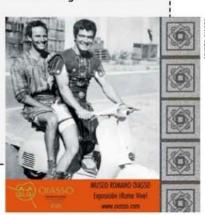


ROMA EN EL CINE

Luces, cámara y... ¡acción!

El esplendor de la cultura romana se ha trasmitido durante siglos a través de diversas manifestaciones artísticas: literarias, como William Shakespeare o George Bernard Shaw, pictóricas como Jean Luc David o Tiépolo, o cinematográficas. Este último campo es el motivo de estudio del Museo de Oiasso (Irún) que, bajo el título ¡Roma vive!, dedica los meses veraniegos a visualizar y analizar la

Charlton Heston y Stephen Boyd durante el rodaje de Ben-Hur (William Wyler, 1959). presencia de la Antigua Roma en la gran pantalla. Desde junio y hasta septiembre, el museo proyecta todos los primeros sábados de mes películas, cortometrajes y documentales ambientados en aquella colosal civilización. Durante estos meses, también se ofrece a los visitantes la opción de participar en un taller cuyo objetivo es la realización de un corto de animación. El guión debe versar sobre la Antigüedad clásica.



BICENTENARIO

La Hacienda pública en pie de guerra

Cómo se paga una guerra? Con una enorme cantidad de monedas. Lo cierto es que en épocas bélicas es necesario acuñar grandes sumas de dinero, tal y como se hizo durante la Guerra de la Independencia Española (1804-1812). El Museo Nacional de Arte de Cataluña presenta durante este año hasta mayo de 2009- una exposición de las piezas monetarias producidas durante aquel periodo revolucionario. Con el título Monedas



Moneda de oro con José I; pieza dedicada a la Constitución y, otra, al rey Fernando VII.

en Guerra, la muestra reúne una representación del dinero fabricado durante la ocupación francesa, así como el que se acuñó con motivo de la entronización de Fernando VII. La exhibición también rescata la memoria del patrimonio artístico perdido, al haberlo fundido con urgencia para acuñar monedas.

Concierto de 2007 en la

Agenda

El retrato renacentista

Cuando Petrarca describió las características del retrato pictórico perfecto, señaló que debía ser una imagen sustitutiva, emotiva y movible. Basándose en estas premisas, el Museo del Prado y la National Gallery (Londres) ofrecen en Madrid una aproximación a la pintura renacentista a través de los mejores retratos de los siglos XV y XVI. La muestra permanecerá abierta hasta el próximo 7 de septiembre.

www.museodelprado.es

Arquitectura bélica

Durante la Segunda Guerra Mundial, el ejército alemán construyó en la costa atlántica unas 15.000 estructuras de hormigón conocidas como la Muralla Atlántica. Edificadas desde Noruega hasta Francia, se trata de construcciones defensivas —abajo, Le grand Blockhaus (Batz-sur-Mer)—. Son baterías y búnkers que ya forman parte del paisaje europeo y que han sido fotografiados por el arquitecto José Froján y la urbanista María Fer-



nández. Con el título Atlantikwall, estas imágenes estarán expuestas en la Fundación Luis Seoane (A Coruña) hasta el 6 de julio.

www.luisseoanefund.org

Viajar en la Edad Media

Los amigos de la Historia Najerillense organizan del 4 al 8 de agosto la XIX Semana de Estudios Medievales, que esta edición está dedicada a los desplazamientos en la época medieval. Se trata de cuatro días en los que los asistentes podrán asistir a numerosas conferen-



Cacharrería del siglo XIII

Dentro del IX Festival Murcia tres culturas, el Ayuntamiento de Murcia propone una exposición que rescata un importante ajuar cerámico. La muestra pretende acercar a los visitantes una idea del devenir diario del pueblo murciano en los hogares medievales, en un momento en que convivían en esta villa cristianos, judíos y musulmanes. Con el título Marmitas, jofainas, ataifores y otros cacharros del siglo XIII, los recipientes expuestos proceden de las excavaciones realizadas en la propia ciudad de Murcia durante los años 1984 y 1985.

www.murcia-museociudad.org

ENCICLOPEDIA

El Románico en Cantabria

A través de 2.000 fotografías y más de 200 planos, los tres tomos que conforman la Enciclopedia del Románico en Cantabria recogen los ejemplos del bello estilo artístico en esta comunidad autónoma. Patrocinado por la Fundación Santa Ma la Real, estos volúmenes forman parte de un amplio provecto editorial que estudia el Románico en España. Dirigido por Miguel Ángel García Guinea y José Mª Pérez González, se han editado hasta el momento 27 tomos que repasan ejemplos de esta arquitectura en Castilla y León, Asturias y Cantabria. El objetivo es que, en un plazo de cinco años, la colección completa esté formada por 60 tomos.

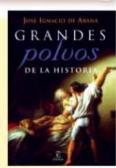




Histórico de Castilla y León ha programado durante los fines de semana de junio y julio una serie de conciertos muy especiales. Con el título Las piedras cantan, el ciclo musical se desarrolla en escenarios que han sido recientemente restaurados por la Fundación como el castillo de Montealegre (Valladolid) o el claustro de San Juan de Castrojeriz (Burgos). Este ciclo se ha convertido ya en un referente cultural del que, en las ocho ediciones anteriores, han disfrutado más de 67.000 personas.

CONCURSO Sorteamos 50 libros

Entre las primeras 100 cartas recibidas en nuestra redacción, sortearemos 50 ejemplares de Grandes polvos de la Historia, de José Ignacio de Arana (Espasa Calpe, 2008). Esta interesante obra repasa numerosos ejemplos en los que la sexualidad ha tenido una trascendencia histórica. Para participar, escriba en el sobre el título del libro e incluya dentro su nombre, dirección, email o teléfono. Envíelo a la dirección que aparece a la derecha.



MUY HISTORIA C/Albasanz, 15 Ed. A 28037 Madrid LLEGA EL JUEGO DE ESTRATEGIA DEL AÑO

Revolución de civilizaciones

n el trepidante mercado de los videojuegos no es √ fácil innovar. Quizá por ello, cuando la compañía Firaxis (www.firaxis.com) anunció el desarrollo de un título de estrategia exclusivo para consolas, la primera reacción de los usuarios fue de escepticismo. El problema era, a fin de cuentas, mecánico. ¿Cómo traducir las innumerables instrucciones que se dan con el teclado y el ratón en uno de estos juegos a los pocos botones de un mando? El reto parecía insuperable y muy arriesgado, sobre

todo porque se trataba nada menos que de llevarlo a cabo en una nueva entrega de Civilization, una saga especialmente compleja por el gran número de factores que hay que tener en cuenta -producción, comercio, tropas, estado de las ciudades...- y que, por si fuera poco, es el buque insignia en este sector del ocio electrónico desde 1991.

Pirueta tecnológica. Pues bien, derrochando ingenio y algoritmos, Sid Meier, el padre de esta exitosa franquicia, no sólo ha demostrado que es posible simplificar todo el proceso sin perder las funciones clásicas, sino que el resultado es tremendamente divertido. Como de costumbre, el usuario comandará una civilización -hav 16 para elegir, cada una con sus particulares virtudes-, para lo cual podrá ponerse en la piel de una figura histórica, por ejemplo Napoleón si ha escogido Francia, o Isabel la Católica en el caso de España. Enfrente, las civilizaciones rivales, a las que turno tras turno tendrá que imponerse, superándolas cultural o económicamente o, claro está, a las bravas. Para avudarnos en nuestra conquista contaremos con un equipo de asesores que nos irán planteando opciones e informándonos de distintos eventos. Por ello, dependiendo de nuestras decisiones, podrán darse situaciones de lo más surrealista, como que Gandhi ordene un ataque nuclear.

Una historia bien cuidada.

Aun así, el juego, que hace gala de un fino sentido del humor. no descuida en absoluto uno de sus puntos fuertes: el rigor histórico. Esto es perceptible, por ejemplo, en las unidades, que se han personalizado para que su vestuario se adapte a la civilización que representan y al momento histórico en el que se esté jugando. Por supuesto, alcanzar la victoria puede torcerse, ya que en el proceso habrá que ir explorando el mapa, disponer ejércitos, controlar poblaciones...

Comunidad internacional.

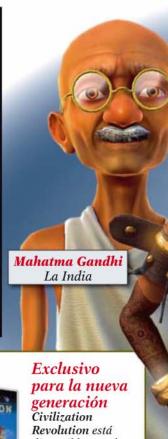
La cosa se complica aún más si el enemigo es retorcidamente humano. Y es que uno de los aspectos del juego que más se ha potenciado es su modo multijugador, especialmente a través

Cleopatra





Oue vienen los bárbaros! Según avanza el juego, podremos ir potenciando nuestras unidades -cada tipo posee su propia indumentaria- e incluso formar ejércitos. Una novedad que incorpora esta nueva entrega de Civilization es la posibilidad de . interactuar más con los pueblos bárbaros que nos vayamos encontrando según exploremos el mapa.









disponible para las consolas Xbox 360 y PS3 (59,99 €) y para la portátil Nintendo DS (39,99 €).

La Historia mejor contada

Uno de los puntos fuertes del nuevo Civilization es la Historia, un aspecto que en el juego se potencia con la Civilipedia. Esta ingente colección de textos y materiales audiovisuales servirá a los usuarios de guía para entender las claves de cada civilización, personaje y tecnología.



la idea pasa básicamente por



de internet. Eso sí, hacer que en una misma partida varios usuarios interactúen en un juego que es a la vez por turnos y en tiempo real no es sencillo. Desde la distribuidora Take 2

sincronizar los turnos para que no haya problemas de tiempo. Además, la opción *on line* permitirá a los usuarios descargarse cada semana nuevos escenarios de forma gratuita. Y aún mejor, uno de los "logros" exclusivos de la versión de Xbox 360 consisti-

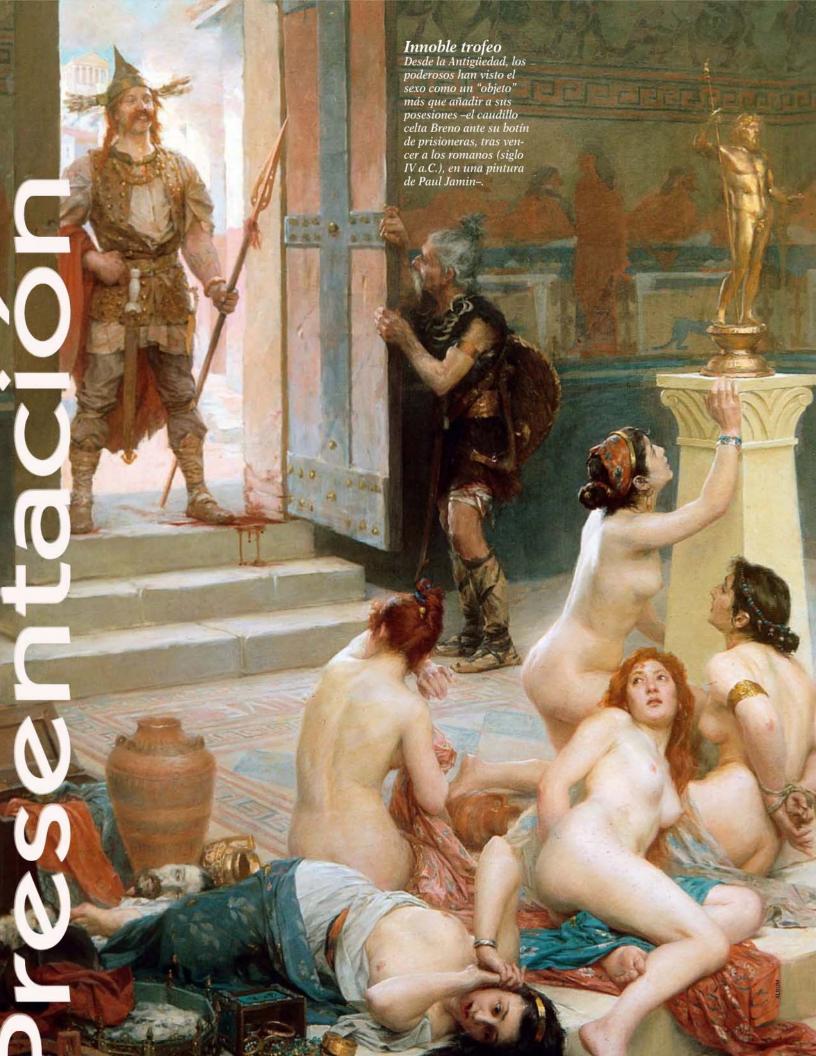
rá en enfrentarse con el mismísimo Sid Meier, una posibilidad que le ha hecho la boca agua a los incondicionales de la saga. Así las cosas, no es extraño que Meier se jacte de contar con la comunidad de seguidores más fiel del mundo.



Estrategias que valen un Guinness



sus 54 años, Sid Meier se Aconsidera un auténtico privilegiado. No en vano, este veterano programador estadounidense, fundador de Firaxis Games y creador de Civilization Revolution, alardea de poder dedicarse a lo que más le gusta: diseñar juegos de estrategia. Y bien que lo hace. Sus títulos se cuentan por éxitos, desde el F-15 Strike Eagle (1986), uno de los primeros simuladores de combate aéreo, hasta las múltiples expansiones de la franquicia Civilization, cuya primera entrega apareció en 1991 y que con más de 8 millones de copias vendidas es uno de los referentes de la industria de los videojuegos. Hoy, atesora algunos de los reconocimientos más prestigiosos del sector, y Sid Meier es reconocido por el Libro Guinnes de los Récords como el desarrollador que más premios ostenta.



EL SEXO COMO MOTOR DE LA HUMANIDAD

La erótica del poder

De la fatídica noche nupcial de Atila a la Europa democrática, la Historia ha demostrado que las uniones amorosas y los impulsos sexuales de caciques, monarcas y otras personalidades influyentes pueden cambiar nuestros destinos.

Por Juan Eslava Galán

l sexo, o su complemento, el amor, han influido poderosamente en la historia de la Humanidad. Sostienen los pensadores marxistas, y no seré yo quien les lleve la contraria, que en todo acontecimiento histórico subyacen siempre motivaciones económicas. Quizá convendría matizar que también las motivaciones sexuales son, a menudo, responsables de ciertos bandazos de la Historia, lo que viene a corroborar el famoso dicho de Juan Ruiz, el arcipreste de Hita: "Como dijo Aristóteles, cosa es verdadera//, que el hombre por dos cosas trabaja, la primera// por haber mantenencia, la otra cosa era// por haber juntamiento con fembra placentera."

O sea, dicho más llanamente, que las dos metas de la Humanidad son alimentarse y copular. Ello explica que el sexo, y el amor, puedan en ocasiones alterar el rumbo de la Historia. A las pruebas me remito.

Desde la remota prehistoria, el sexo ha prestigiado al poder. El principal privilegio del macho alfa dominante en la manada primitiva consistía en fecundar a cuantas hembras pudiera. Ellas se sometían obedientes, no sólo a la autoridad sino al instinto que siempre tiende a mejorar la especie con los genes del que se decanta como ejemplar superior de la manada. Esta tendencia perduró en época histórica: los faraones tenían docenas de esposas, muchas de ellas garantes de acuerdos internacionales, pues eran princesas de los estados aliados. Salomón, el rev de Israel soportó por razones del cargo la ingente tarea de contentar a setecientas esposas y a trescientas concubinas. A pesar de ello, aún le quedó fue-

Madres sólo había esas

El mítico "rapto de las sabinas" –estatua que lo representa en Potsdam (Alemania)– relata cómo una Roma primitiva y masculina roba a las mujeres de la tribu sabina para reproducirse.

lle para satisfacer a la exótica y despampanante reina de Saba, frente a la cual dejó muy alto el pabellón de Israel. Muy a menudo las directrices políticas de un estado se fraguaban en el harén entre favoritas y eunucos, mediando intrigas en las que el impulso sexual se confundía con los intereses de los grupos de presión. Salomón, el sabio por excelencia, se desvió de su proyecto político-religioso por amor a sus esposas paganas, o por encoñamiento, vaya usted a saber. Esto corrobora nuestra tesis original de que el sexo condiciona a los gobernantes y es un ingrediente fundamental en el devenir de la Historia.

Pero la implicación de política y sexo no sólo ocurría en la alcoba del monarca. En el estadio más primitivo de la Humanidad, el intercambio de mujeres entre tribus vecinas era una pieza esencial en las relaciones internacionales, además de evitar la perniciosa endogamia que degenera al pueblo o familia que la practica, como ha ocurrido con ciertas casas reales europeas. Este higiénico intercambio genético es el que subyace en el mito latino del "rapto de las sabinas".

La seducción que se cuela en la agenda política acaba modificándola

Cuando Roma era todavía una humilde aldea del Lacio, hubo un momento en que las mujeres escasearon hasta el punto de que peligraba la supervivencia de la tribu. En tal tesitura, los emprendedores romanos raptaron a las solteras de la tribu vecina de Sabinia y se casaron con ellas. Cuando los indignados sabinos se personaron en Roma en son de guerra con intención de recuperarlas, las propias mujeres se interpusieron entre los dos ejércitos y evitaron el conflicto: "Si los romanos ganan la batalla –razonó la portavoz–, perderemos a nuestros padres y a nuestros hermanos; si la ganan los sabinos, perderemos a nuestros



Una noche nupcial que destruyó un imperio Atila, rey de los hunos, apareció muerto a la mañana siguiente de su enlace con la bella goda Ildico -escena retratada por Hermann Knackfuss-. Su reino se dividió entre los numerosos hijos de sus múltiples esposas y acabó desapareciendo.

maridos e hijos: por tanto haya paz". Se impuso el criterio de las mujeres y hubo paz. El rey de Sabinia, Tito Tacio, y Rómulo formaron una diarquía en Roma hasta el día de la muerte de Rómulo.

El sexo o la pasión amorosa desencadenaron la guerra de Troya cuando Paris, el principito picaflor troyano, sedujo a Helena, la esposa del rey griego Menelao, y se fugó con ella. Nos lo certifica Homero por más que los prosaicos historiadores deduzcan que las raíces del conflicto fueron más bien económicas: la rivalidad comercial entre griegos y troyanos. Lo mismo cabe decir de la invasión islámica de España en 711 que, según la leyenda, se desencadenó por una venganza del conde don Julián, gobernador de

Ceuta, porque el rey godo Rodrigo le había violado o seducido a una hija, Florinda o la Cava, en la corte de Toledo.

La seducción mezclada con la política condiciona el futuro de los imperios. ¿Qué me dicen de Cleopatra? Su irrupción en la historia de Roma bien pudo alterar el destino del mundo. Primero sedujo a Julio César, que la

La novia cadáver

El príncipe Pedro de Portugal se enfrentó a la corte y a su padre para entronar a Inés de Castro. Incluso tras ser ésta asesinada por el Rey –Jeffrey Lawton, en la ópera que escenifica

el drama-.



entronizó en Egipto y, si no le llegan a asesinar, la hubiera entronizado en Roma; como reina consorte, porque Roma se encaminaba firmemente hacía la monarquía cesárea. Con todo, el Imperio que César preconizaba llegó a su debido tiempo después de que Cleopatra cautivara con sus encantos al sucesor de César, Marco Antonio, y lo enfrentara con Octavio Augusto. A este último no le llegó a seducir porque era un hombre más bien frío, y porque la hermosa e inteligente reina de Egipto comprendió que ya se le había pasado el arroz y prefirió suicidarse en el esplendor de su madura belleza, antes que comparecer en Roma como cautiva del vencedor.

Las casas reales de España y Portugal dan cuenta de la influencia de los amoríos reales en el Gobierno

El Imperio Romano no pudo con Atila, el rey de los hunos, pero ¿cuál hubiera sido el destino de Europa si el caudillo bárbaro no hubiera muerto prematuramente en su noche de bodas, cuando en medio de la frenética coyunda le estalló una arteria? ¿Cuál hubiera sido el destino de España si la camarilla de El Pardo hubiera casado un poco antes a Carmen Martínez Bordiú con don Alfonso, el triste primo de Juan Carlos que pretendía igualmente el trono? Si don Alfonso hubiera llegado a reinar, quién sabe si la monarquía se habría mantenido hasta hoy.

Los casos podrían multiplicarse, pero sólo citaremos, por vía de ejemplo, alguno que ha influido en la historia de España. La amante y amada de Alfonso XI de Castilla, Leonor Núñez de Guzmán (1310-1351) tuvo diez hijos del rey, que se enfrentaron con su hermanastro y rey legítimo Pedro I el Cruel. Pedro –con el apoyo de su madre, la reina doña Maríavejó y asesinó a Leonor e intentó exterminar a su descendencia. Lo consiguió con tres de sus hijos: Fadrique Alfonso, Juan Al-

fonso y Pedro Alfonso, pero fue, a su vez, asesinado por uno de ellos, Enrique de Trastámara, que

JACK





Devaneos de la realeza

El Libro de los Reyes cuenta cómo la sabiduría de Salomón llevó a la poderosa reina de Saba a colmarle de ofrendas -izda., recreación de Frans Francken II-. Rodolfo de Habsburgo, por su parte, quedó prendado de la belleza de María Vetsera -arriba, interpretados por Omar Sharif y Catherine Deneuve, en Mayerling (Terence Young, 1968)-, una pasión extraconyugal que acabó en tragedia.

le arrebató el trono y reinó como Enrique II el de las Mercedes (1369 –1379). De este modo se impuso la nueva dinastía de los Trastámara, que se mantendría en Castilla hasta Juana la Loca y después sería sustituida por la de los Austrias o Habsburgo. La pasión de los reyes, y de las reinas, altera el destino de los pueblos.

Otro ejemplo notable es el del infante don Pedro de Portugal. Todavía príncipe, se prenda de Inés de Castro (1325-1355), una dama gallega de nívea piel, ojos azules y piel nacarada, cuya palidez natural realzaba algo de bozo, una pelusilla de melocotón que no menguaba su beldad. Al rey Alfonso IV el Bravo y a la corte no les gustaba la gallega y desaconsejaron el casorio, pero don Pedro se mantuvo erre que erre, constante como el batán del obispo, y concibió en ella varios hijos. Al final, el sistema –el Rey y sus magnates– cortó por lo sano asesinándola. Murió el Rey y lo sucedió el apenado Infante. En cuanto le coronaron como Pedro I de Portugal, su primer acto de gobierno consistió en ejecutar a los dos instigadores de la muerte

de su amada, los nobles Pedro Coelho y Diego López Pacheco. Al primero le hizo arrancar el corazón por el pecho, y al segundo, por la espalda. Después sacó del sepulcro el cadáver de la difunta, lo sentó en el trono, a su lado, y obligó a la corte a que desfilara ante la carroña y besara su mano, acatando a Inés como a reina, lo que inspiró el drama romántico *Reinar*

después de morir, de Luis Vélez de Guevara. Es muy posible que se trate tan sólo de una leyenda, pero mayores locuras se han hecho por amor y en cualquier caso se non è vero è ben trovato.

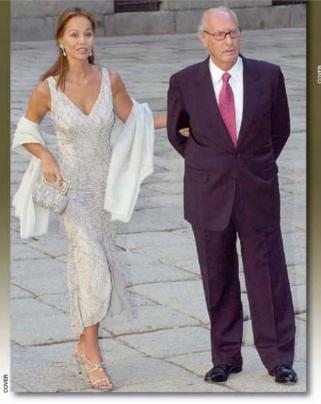
Sin salir de la Edad Media, conviene aclarar que el famoso "derecho de pernada" medieval no amparaba ningún abuso sexual del poderoso. Se trata de un impuesto, especialmente vigente en el norte de Europa, en virtud del cual el señor percibe un cuarto trasero de cada res sacrificada por el súbdito. El Fuero de Gosol lo explica en 1273: "Que nos den una pata, como ha sido costumbre hasta ahora". El error es muy antiguo. En 1462, los payeses de remensa exigen la supresión del derecho del señor sobre las mujeres y sus señores les responden que ni existe ni creen que haya existido *com sie cosa molt iniusta e desoneta*, lo que ratifica Fernando el Católico en 1486.

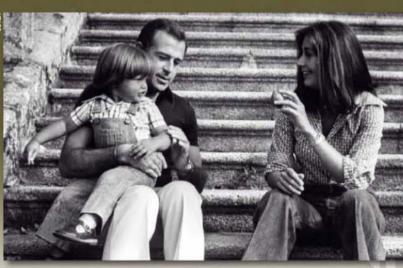
Hombres que imponen sus parejas políticamente incorrectas contra viento y marea

Más cercano a nosotros está el caso de los amores del heredero del Imperio Austrohúngaro, el príncipe Rodolfo de Habsburgo, y la baronesa húngara María Vetsera. Sus cadáveres aparecieron el 30 de enero de 1889 en la alcoba del príncipe con sendas balas en el cráneo. Rodolfo, hijo del emperador Francisco José y de Sissi –la de las películas protagonizadas por la suculenta Romy Schneider–, era algo depresivo y había crecido, como casi todos los príncipes, sin amor. Casado, por razones de estado, con una princesa belga a la que no amaba, se dio a las putas y a la caza, hasta que la baronesa María Vetsera le sedujo.

¿Cuál hubiera sido el destino de España si la camarilla de El Pardo hubiera casado antes a Carmen Martínez Bordiú con don Alfonso?

En sus ratos de asueto, el príncipe Rodolfo había concebido un ambicioso proyecto político que contrariaba a su padre. Enfrentado con el emperador y fracasado en sus intentos de arrebatarle el poder, decidió suicidarse y María Vetsera le acompañó en su muerte; como Clara Petacci a Mussolini y como Eva Braun a Hitler. Igualmente sonado fue el caso del pronazi rey de Inglaterra, Eduardo VIII, que renunció al trono, abdicó y se conformó con el título de duque de Windsor por el amor de la divorciada y nada atractiva americana Wallis Simpson, a la que el gobierno británico se negaba a aceptar como reina consorte. En este





Matrimonios en el punto de mira

La unión de Isabel Prevsler con el ex ministro Miguel Boyer-izda,- pudo haber apartado a éste de la política. El pretendiente al trono francés y, en su día, al español, Alfonso de Borbón, y la nieta de Franco, Carmen Martínez Bordiú -arriba, con Luis Alfonso- pudieron haber sido reyes de España.

caso, como en el de nuestro flamante superministro socialista Miguel Boyer, categuizado y apartado del poder por el irresistible encanto de Isabel Preysler, se especuló que lo que los hechizaba eran las habilidades sexuales de sus respectivas. Se rumoreaba que Wallis Simpson encalabrinaba a su panoli e inexperto británico mediante la práctica de "la presa de Cleopatra", una destreza habitual en el Lejano Oriente que consiste en masajear el pene con los músculos de la vagina, variante sexual desconocida en el pacato occidente cristiano, dado que requiere que la practicante entrene esos músculos desde la infancia.

Regresando a España y a nuestros más recientes gobernantes, encontramos que ninguno de ellos aprovecha la erótica del poder para refocilarse en el sexo, lo que siendo excepción viene a confirmar la regla. El rey de España, don Juan Carlos, es un hombre de familia, sencillo y cumplidor, que como es bien sabido siempre ha guardado ejemplarizante castidad matrimonial. Franco era igualmente casto y desde su juventud demostró ser más aficionado a un tiroteo que a una remonta. En esto se diferencia de otros dictadores del tronco hispano, que en cuanto llegan al poder le dan el salto a toda hembra vistosa que se les ponga a tiro; recuerden al dictador

Trujillo, el de La Fiesta del Chivo, de Vargas Llo-

sa. De Franco se cuenta que, cuando visitó la academia francesa de Saint Cyr, mientras sus conmilitones se iban de farra, él permanecía en la residencia de oficiales, estu-

Finalmente, y a beneficio de inventario, enumeraremos casos recientes en los que el amor o el sexo han desestabilizado la política, o han estado a punto de desestabilizarla. El asunto de John Profumo, ministro de Defensa británico en 1963, que tenía por amante a Christine Keeler; una chica tan liberada, versátil y libre de prejuicios que al propio tiempo atendía sentimentalmente a un espía ruso. El subsiguiente escándalo sacudió los firmes cimientos del imperio británico v obligó a dimitir a Profumo, que arrastró en su caída al Primer Ministro Harold Macmillan. Para no salir de Inglaterra, citemos el caso de Carlos, el príncipe de Gales, malcasado con Diana pero enamorado de Camila Parker Bowles.

Si nos aproximamos a nuestra tierra, cómo olvidar a nuestro príncipe Felipe quien, después de malograr varios noviazgos o enamoramientos cediendo a presiones familiares, impuso finalmente su matrimonio con Letizia, una divorciada plebeva que había vivido intensamente. En este caso, la experiencia lo está demostrando, la del príncipe ha sido una felicísima y acertada elección de la

que debemos regocijarnos todos los españoles, republicanos incluidos, como en su tiempo se

demostrará.

En fin que, como comprobarán en las páginas que siguen, el travieso amor, sea Eros, Cupido o san Valentín, incide en la Historia mucho más de lo que pudiera parecer.

Wallis Simpson encalabrinaba al inexperto Eduardo VIII mediante la práctica de "la presa de Cleopatra"

Cuentos para no dormir

Para asegurar la fidelidad de sus esposas, los sultanes otomanos compraban esclavos castrados -eunuco pintado por León Bakst, para el ballet Sherezade-. Muchos de ellos llegaron a ser influyentes funcionarios.



Utiliza tus dos hemisferios para descubrirlo en el Muy Interesante P&R de este verano

¿Las cosquillas pueden matar? ¿El tamaño de los testículos importa para el sexo? ¿Quién legó parte de su fortuna a los gatos? ¿Qué son las armas ASAT? 108 páginas insólitas y curiosas con los temas que más te interesan: Historia, Salud, Sexo, Ciencia, Deporte... Y unos Pasatiempos que te harán echar humo. Un especial Preguntas y Respuestas con el que saciar tus ansias de conocimiento.











FUENTE OBEJUNA (CÓRDOBA)



noche de bodas. En la obra, el Comendador ejerce este derecho, razón por la cual será asesinado con la connivencia de todo el pueblo. Convertido en un clásico, el texto ha sido llevado al cine en varias ocasiones –arriba, la

llevado al cine en varias versión de Antonio Román, de 1947-.

DESPACHO OVAL (EEUU)



El examen oral de la becaria

Cuando George Washington, primer pre-sidente de los EE UU, reunía a su equipo de trabajo, él se colocaba de pie en el centro de la estancia y los asistentes le rodeaban formando un círculo, de tal forma que ninguno estuviera más cerca. Con esta idea de la democracia, inspirada en la mesa redonda de Arturo, se construyó en 1909 el Despacho Oval, el gabinete desde el que 17 presidentes han dirigido la política norteamericana. Es fácil haberse asomado en alguna ocasión a la célebre oficina -arriba, convertida en decorado en la serie televisiva El Ala Oeste de la Casa Blanca, protagonizada por Martin Sheen-, gracias a decenas de imágenes aparecidas en los medios de comunicación: Nixon hablando por teléfono con el Apolo 11, Kennedy anunciando la crisis de los misiles de Cuba... Sin embargo, la imagen que no tendremos nunca es la escena más célebre ocurrida en este despacho: la felación que la becaria Mónica Lewinsky hizo al presidente Bill Clinton. El demócrata negó inicialmente esta relación sexual, pero se acabó demostrando y Clinton fue sometido a un impeachment - proceso de destitución -.





FORO ROMANO (ITALIA)



gula –arriba, una escena con su protagonista, Malcolm McDowell-, los responsables de la película estaban inmersos en una vorágine de demandas judiciales. El director, Tinto Brass, llevó a los tribunales al productor del film, Bob Guccione -fundador de la revista Penthouse- porque éste había rodado en paralelo más escenas sexuales, ya que consideraba que la cinta necesitaba una mayor carga pornográfica. Seguramente no perseguía una fidelidad histórica, pero la realidad es que para retratar la vida de este sanguinario emperador romano hay que aliñarla con los mayores excesos carnales. Cayo Julio César Augusto Germánico (12-41) ha pasado a la Historia por su crueldad con el pueblo romano y por su escandalosa vida privada. Tuvo relaciones incestuosas con sus tres hermanas, Julia Livilla, Agripinila y Drusilla, a las que, además, obligaba a prostituirse. Desvirgó a los 12 años a su preferida, Drusilla, que ejerció mucho tiempo como su esposa oficial. En la actualidad, los arqueólogos buscan en el Foro Romano -izda.- su palacio imperial, aquella residencia de placeres desorbitados.







¡ME GUSTA DOMINAR EL MUNDO!

Guía a tu civilización desde los albores del hombre hacia la era espacial y más allá. Juega mano a mano con los más grandes líderes históricos mientras haces la guerra, diriges la diplomacia, descubres nuevas tecnologías y construyes el imperio más poderoso que el mundo haya conocido jamás.



El mejor multijugador hasta la fecha! Con descargas exclusivas, rankings online y partidas clasificatorias.



Acción sin descanso. Juega a Civilization en cualquier parte. Con competiciones multijugador a través de Wi-Fi.



Contenido desbloqueable, escenarios, mods y mapas adicionales que te ofrecerán rejugabilidad sin fin.

Desarrollado desde cero por el legendario creador de juegos Sid Meier, Civilization Revolution te acerca el mundo de la historia de la forma más amena y entretenida posible. Juega, aprende y disfruta mientras descubres los detalles más curiosos de la historia.

CIVILIZATION REVOLUTION

www.civilizationrevolution.com



NINTENDEDS.



A Fernando el Católico lo mató un producto similar a la viagra to natillas, es de pasta flora y mea en cuclillas como una señora".

Con una escritura amena, José Ignacio de Arana describe en su nuevo libro los escándalos y la vida privada de reyes y reinas del pasado. Este doctor en Medicina desvela la importancia de la sexualidad en el devenir histórico. Texto Fernando Cohnen · Fotos Miguel Morales

a conducta sexual de algunos personajes puede trastocar la historia de un país?

-Un ejemplo de ello es la violación de don Rodrigo a la joven Cava, hija de su general en jefe, el conde don Julián, que aparece en muchos romances de la época y también en otros posteriores. Esto sugiere que la leyenda debió guardar gran similitud con lo que realmente ocurrió desde un punto de vista histórico. Deshonrado por el rey, el padre de la violada entró en contacto con los musulmanes del norte de África v les propuso la invasión de la Península.

-¿Cree que aquella venganza cambió tanto el rumbo de la historia española?

-Fue fundamental. El agraviado don Julián propuso al gobernador musulmán, Muza, que cruzara el Estrecho con su ejército y le prometió que le apoyaría, desde sus fortalezas en la costa sur española, a conquistar todo el reino. Muza envío al mando de Tario una primera expedición con pocos hombres. El éxito de aquella misión le animó a llevar una segunda más numerosa. Los cristianos se enfrentaron al ejército de Tarig a orillas del río Guadalete los días 16 y 17 de julio del año 711. Tras la traición de los hijos de Witiza, que abandonaron los flancos del ejército cristiano, los invasores aniquilaron a las fuerzas de don Rodrigo. Según cuentan las crónicas, en esa crucial jornada "se perdió España". Y todo ocurrió

porque don Rodrigo violó a la hija de su general en jefe.

¿Ha habido otros casos en los que la sexualidad influyera de forma decisiva en el devenir histórico? ¿Podría señalar uno que le resulte muy revelador?

-Uno de los casos más importantes es el de Isabel II, una excelente persona, una buena reina en términos generales y una mujer muy desgraciada. Fue violada cuando era muy joven por el general Serrano, "el general bonito" le llamaba ella. Luego la casaron forzadamente con su primo Francisco Asís de Borbón, que no sólo era homosexual sino que padecía una enfermedad que se llama hipospadias, una malformación de las vías urinarias que provoca que el orificio de salida se encuentre en la parte inferior del pene.

-¿Esa enfermedad produce impotencia?

-Podría provocar una cierta impotencia. Hoy día es un defecto que se corrige quirúrgicamente desde el nacimiento. Pero en aquella época era un gran problema que dificultaba mucho las relaciones sexuales. Además, como la uretra se encuentra muy lejos de la parte superior del pene, el afectado debía orinar en cuclillas. De donde viene aquella coplilla que hacía alusión al extraño comportamiento del rey consorte: "Paqui-

-Sin duda, su matrimonio fue un completo desastre. Pero parece probado que Isabel II buscó consuelo en otros hombres.

-Fue una mujer dominada por todos los que la rodeaban, algunos de los cuales se la llevaron al huerto. Tenga en cuenta que fue una mujer iniciada en la sexualidad precozmente y de forma violenta, mediante una violación. Eso marca psicológicamente. Es posible que de allí viniera su gran activi-

-¿Podría ser que la sangre del capitán de Ingenieros Puig Moltó, uno de los amantes oficiales de Isabel II, fluyera por las venas del rey Alfonso XII?

-Hay un momento en el que la propia reina le dice al futuro Alfonso XII: "Hijo mío, la única sangre Borbón que corre por tus venas es la mía". Teniendo en cuenta que el teórico padre, Francisco de Asís, era Borbón también, cabe deducir que no fue su progenitor. De los dieciséis hijos que tuvo la reina, ninguno era del rey consorte, aunque éste cobraba un millón de reales por aparecer oficialmente como padre cuando presentaban a las criaturas.

-Usted recuerda en su libro que las bastardías contribuyeron a regenerar la sangre de todas las monarquías europeas.

A lo largo de la Historia hubo bastardos que mostraron mayores capacidades que los hijos legítimos. La endogamia de las familias reales en toda Europa fue un gran problema que puntualmente se resolvió con hijos bastardos, que aportaban nueva sangre a las dinastías. El último hijo de Felipe IV fue Carlos II "el Hechizado",

Doctor en ciencias y letras

Arana es profesor de Pediatría y miembro de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas.

un heredero débil y enfermizo que no habló hasta los ocho años, con graves deformidades corporales y que murió muy joven. Sin embargo, el hijo bastardo que tuvo Felipe IV con la actriz "La Calderona", el segundo Don Juan de Austria, brilló como gran político, como gran regente y como auténtico rey de España durante mucho tiempo, aunque también fue un gran sinvergüenza.

-¿Es cierto que un producto similar a la Viagra provocó la muerte de Fernando el Católico?

 Ya mayor v viudo, Fernando el Católico se enfrentó a su verno Felipe el Hermoso, que quería quedarse con todo el poder. Para evitarlo, el monarca decidió casarse con una jovencita muy fogosa de dieciséis años, Germana de Foix, sobrina del rey francés, para tener descendencia con ella y quitarle a Felipe parte de la herencia. Lo que ocurrió es que Felipe el Hermoso murió joven, con lo que el problema sucesorio quedó resuelto. Sin embargo, la joven Germana le siguió exigiendo cumplimiento al envejecido Fernando, que pronto tuvo que recurrir a los cocimientos de testículos de toro para estimular su potencia sexual.

-¿Aquel brebaje servía de algo?

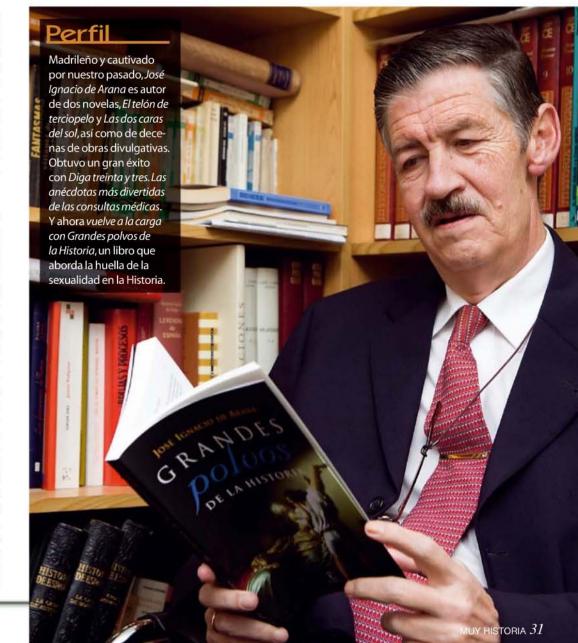
-Puede parecer extraño, pero en Asia están desapareciendo los tigres porque sus testículos están considerados como afrodisíacos v en África se cazan rinocerontes porque algunas culturas creen que su cuerno estimula el vigor sexual de los hombres. En la época de Fernando el Católico, uno de los estimulantes conocidos eran las criadillas de toro. Pero el remedio no funcionó con el monarca. Abrumado por las exigencias de la ardorosa Germana, el rev recurrió a la cantárida (Lytta vesicatoria), un insecto que vive en algunos árboles y cuyo organismo contiene una sustancia que provoca la dilatación general de los vasos sanguíneos, entre ellos los del pene. Lo mismo que hace el moderno citrato de sildenafilo, componente de la Viagra; aunque este producto actúa sólo sobre los genitales masculinos. Los efectos vasodilatadores de la cantárida

"A lo largo de la Historia hubo bastardos que mostraron mayores capacidades que los hijos legítimos"

eran generales y podían provocar hemorragias cerebrales. Y eso es lo que le ocurrió a Fernando el Católico, que murió en enero de 1516 con sesenta y cuatro años, de una apoplejía; aunque no sabemos si el fallecimiento se produjo en "acto de servicio" o en sus prolegómenos. Como ve, no hay nada nuevo bajo el sol.

-A lo largo de la Historia se han producido muchos casos de abusos sexuales y violaciones desde el poder. Usted cuenta en su obra un caso que ocurrió en el siglo XVII, cuando una novicia de gran belleza ingresó en el madrileño convento de San Plácido.

-La novicia se llamaba sor Margarita de la Cruz y su belleza llegó a oídos del Rey y del Conde-Duque de Olivares, su valido, quien tramó un plan para que Felipe IV obtuviese los favores sexuales de la monjita. Una noche,* un grupo de hombres, entre ellos el monarca, utilizaron el pasadizo que unía un palacio cortesano con San Plácido. Al llegar al convento vieron sobre un catafalco el cuerpo vacente de sor Margarita, que aun después de muerta mostraba la belleza de su cara. El rev v sus hombres huveron despavoridos. Es probable que Felipe IV nunca llegara a saber que la monja no había fallecido v que todo había sido una farsa urdida por la priora del convento, que sabía lo que tramaba el Rey. Para expiar su horrible pecado, Felipe IV regaló al convento un cuadro representando la Crucifixión realizado por el pintor de cámara, Diego Velázquez. Se trata del celebérrimo Cristo en la Cruz, que ahora podemos admirar en el Museo del Prado.







esde que el mundo existe y los hombres se organizan en sociedades mínimamente complejas, se han disputado con sus congéneres el dominio absoluto, libre y efectivo sobre tierras y hombres, fuente de beneficios materiales (riqueza) e inmateriales (prestigio). Se trata de la importancia del ejercicio del poder y, por eso, es lógico el deseo de perpetuar su posesión en la descendencia.

Así, de igual forma que el linaje se preserva gracias a uniones convugales fértiles, el poder se adquiere, se conserva, se acrecienta y se transmite a través de alianzas matrimoniales convenientemente trazadas de antemano. Este comportamiento, presente en todos los grupos sociales de cualquier lugar v época, tiene su expresión más acabada en las familias reinantes en el tránsito de la Edad Media a la Moderna, es decir, entre los siglos XIV y XVII, momento en que se forjan los grandes imperios y Estados, y se desarrolla significativamente la diplomacia. Las antiguas civilizaciones mantenían que el poder provenía de la divinidad. Se trataba sin duda de una creencia sincera, pero no dejaba de ser un "blindaje" que justificaba al soberano en el manejo de la vida y bienes de sus súbditos a través de disposiciones legales. Así, aparece en el Código o Estela de Hammurabi -rev de Babilonia hacia el siglo XVIII a.C.-, un cuerpo de leyes supuestamente entregado al rey por el dios Shamash. La idea del origen divino del poder regio se mantuvo hasta bien entrado el siglo XIX.

En lo relativo al matrimonio, el Derecho Romano, muy pragmático, afirmaba su carácter de contrato entre dos familias o *gens* para la conservación del linaje: la unión de las *gens* Julia y Claudia –las más antiguas

Según una costumbre otomana, si el sultán quería mantener el poder, debía ejecutar a sus hermanos e hijos, posibles rivales

de Roma– proporcionó al Imperio cinco césares, de Augusto a Nerón. En cuanto a la sucesión, el hijo del *pater* fallecido o el consanguíneo más cercano ocupaba su lugar, aunque se contemplaba la adopción legal como equivalente de la filiación biológica. De esa manera, se estableció en Occidente la sucesión legítima, preferentemente por línea de varón; en cuanto a la consanguinidad, un grado muy próximo (hermano y hermana) se consideraba perjudicial en todos los pueblos.

El casamiento, una herramienta gubernamental no tan civilizada

La excepción más conocida es la familia real egipcia: los matrimonios de los faraones imitaban la unión mitológica de Isis y Osiris, dioses que sólo podían casarse con otra divinidad. Pero, dado que en el panteón egipcio las deidades son hermanas unas de otras, era difícil no incurrir en incesto. Así, los faraones Tutmosis I, Ramsés II y Ptolomeo II, entre otros, contrajeron matrimonio con sus hermanas, de naturaleza divina como ellos. Sin embargo esa práctica estaba prohibida fuera del ámbito de la dinastía reinante. Como variante

jurídica de la transmisión de bienes, cabe destacar el reparto a partes iguales entre descendientes, pero dejó de aplicarse en las familias soberanas tras la desintegración del Imperio Carolingio en el Tratado de Verdún (843), que repartió los territorios imperiales entre los tres nietos de Carlomagno. Verdún fue el germen de Francia y Alemania, pero liquidó cualquier esperanza de resucitar un nuevo Imperio Romano que hiciese frente a las invasiones bárbaras.

En siglos posteriores -y para el ámbito hispánico- destacan las Siete Partidas. corpus redactado durante el reinado de Alfonso X el Sabio (siglo XIII), de gran repercusión en el Derecho occidental: en él se establecía el origen del poder y los deberes del rey, así como la forma de la familia regia; se regulaba además la sucesión a la Corona de Castilla, respetada durante 5 siglos hasta la instauración de la Ley Sálica (siglo XVIII), que prohibía reinar a las mujeres. Otras leyes trataban de los esponsales, el matrimonio canónico, la legitimidad de los hijos y la transmisión de bienes, por medio del testamento. Estas leyes, como las normativas locales, son los pilares del denominado matrimonio de Estado o alianza instaurada entre dos miembros de coronas reinantes, con el fin de perpetuarse en el trono mediante la descendencia, conservando además el patrimonio familiar.

Los monarcas de las civilizaciones más antiguas – Egipto, Ur, Mesopotamia, Babilonia, China, Mongolia – mostraron una clara preferencia por el uso de las armas como medio de extender su autoridad y aumentar sus bienes. El matrimonio se destinaba a procurar herederos dignos, siguiendo un sabio consejo: "Cásate con tu igual". Pero la sucesión se discutía y las luchas dinásticas eran tanto más frecuentes cuantos más parientes yarones tenía un rey o más familias





Todo queda en casa

Numerosos matrimonios endogámicos permitieron que, de 1369 a 1412, Castilla mantuviera ceñida la corona de los Trastámara.

aristocráticas lo rodeasen. Según una costumbre otomana, si el sultán quería conservar su poder, debía eliminar a sus rivales mediante la ejecución de hermanos e hijo.

Occidente no escapó a este fenómeno hasta bien entrada la Época Moderna (siglo XVI), pero probablemente por influjo romano y cristiano, existía un mayor respeto hacia los efectos legales de las uniones di-

násticas. El uso de las nupcias como elemento de poder implicaba que también se "utilizaba" a los contra-yentes, pero los varones gozaron siempre de una mayor libertad para entablar relaciones extramaritales, algo más difícil y peligroso para las soberanas, ya que podían incurrir en alta traición al verse la sucesión contaminada por un posible adulterio. Es el caso de Ana Bolena, que terminó con su ejecución.

El núcleo de los matrimonios de Estado fue garantizar un heredero que mantuviese la corona en el seno de la familia soberana. De las reinas dependía la continuidad del

Rey, por la gloria de Dios

Durante siglos, los monarcas han alegado que su poder era de origen divino, idea plasmada por primera vez en la Estela de Hammurabi –derecha–, siglo XVIII a.C. linaje y su futuro estaba ligado a ese fin; en los reinos orientales se practicaba con naturalidad el repudio de una consorte estéril, pero este uso no tenía arraigo en Occidente, donde sí se contemplaba el *divortium* o separación, sin posibilidad de contraer segundas nupcias. Por ello se buscaba asegurar la fertilidad por otros medios: teniendo en cuenta la juventud de la candidata —de ahí algunas asombrosas diferencias de edad entre cónyuges reales—, su pertenencia a una familia numerosa —caso de María Antonia de Habsburgo-Lorena o María Antonieta, decimoquinta hija— y su salud, que

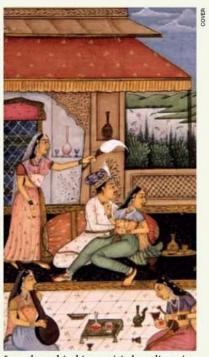
se delataba en signos externos como la lozanía y el color de la piel,

el peso –la delgadez indicaba salud endeble– y la estatura –previniendo el raquitismo–. En cambio, era infrecuente comprobar la fertilidad del marido, que se daba por supuesta salvo casos de enfermedad evidente, como Carlos II de España.

Las alianzas en pos de un sucesor son muy numerosas y habituales; tan sólo citaremos algunas que, bien por su éxito, bien por su clamoroso fracaso, han merecido una mayor atención. Las grandes perjudicadas por la ausencia de herederos fueron dos reinas de Inglaterra, madre e hija: Catalina de Aragón, esposa de Enrique VIII, y María Tudor, única superviviente de los cinco vástagos del matrimonio.

La poligamia regia

a poligamia en las familias reales, bien poliginia (un soberano casado con varias mujeres) o poliandria (una reina con varios maridos) es un comportamiento históricamente propio de civilizaciones antiguas: Creta, China, o los archipiélagos del Pacífico, por ejemplo. Es necesario puntualizar que se permitía en virtud de la riqueza del cónyuge principal, que contaba con medios para mantener a más de una esposa o marido con sus respectivos hijos, y que existía una férrea jerarquización familiar. Bajo este supuesto, la sucesión estaba asegurada: en sociedades patriarcales (más numerosas) seguía la vía agnaticia (de varón en varón) y de primogenitura. Sin embargo, una numerosa descendencia originaba otros problemas: las intrigas y conspiraciones para hacerse con el trono culminaban por lo general con el asesinato del o los herederos. La eliminación física de los rivales, aún siendo consanguíneos, fue habitual en cortes orientales como la china y la hindú, tanto bajo el imperio mongol como tras la unificación de los reinos indostánicos. Los reyes así instaurados podían ser a su vez liquidados por parientes próximos, por lo que el terror y las matanzas endogámicas fueron frecuentes. En la literatura de estas civilizaciones ha quedado plasmada la figura del monarca paranoico, que vive bajo la constante amenaza de una muerte violenta.

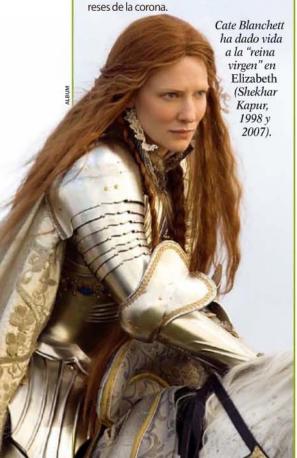


La cultura hindú permitía la poligamia -hombre con concubinas, siglo XIX-.



Reyes sin cónyuge

I matrimonio no siempre se instrumentalizó formalizando la unión de los cónyuges. Otra forma de hacerlo rendir fue no utilizarlo en absoluto. A lo largo de la Historia hubo monarcas que decidieron permanecer solteros, aunque buscando lo mismo que otras personas de la realeza: mantener intacto (o aumentar) su poder político y territorial. Circunstancias personales o la propia coyuntura internacional determinaban que un matrimonio de Estado pudiese perjudicar sus intereses. Un caso paradigmático es el de la reina Isabel Tudor -hija de Enrique VIII y Ana Bolena- y una de las figuras mejor valoradas del siglo XVI. Tenía tres opciones para asegurar la sucesión: casarse con un noble inglés, agudizando así la rivalidad entre las facciones aristocráticas; elegir un príncipe extranjero como marido, lo que, según la propia Isabel, subordinaría la política inglesa a una potencia ajena a sus intereses; o bien designar en vida a su heredero, y convertir la corte en un hervidero de intrigas. Isabel renunció a las tres vías y, a cambio, su reinado fue uno de los más estables y prósperos de la historia inglesa. Probablemente, su condición femenina influyese en esa decisión, pues el pueblo siempre temió -pensando en la debilidad atribuida a la mujer- que un marido se impusiese a la reina y perjudicase los inte-



La primera sufrió el repudio de su marido de forma injustificada porque María podía reinar, como se demostró años más tarde. La irrupción de Ana Bolena en la vida del Rey tuvo mucho que ver con la desgracia de la reina legítima. El caso de María guardaba una estrecha relación con el regreso a Inglaterra de la fe católica tras la reforma de su padre. Si de su matrimonio con Felipe II de España hubiese resultado un heredero, las cosas en Gran Bretaña serían hoy distintas. No sucedió así y, por otro lado, la dinastía Tudor tenía sucesora en la persona de Isabel, hija de la Bolena.

Otra gran decepción fue la sufrida por Fernando el Católico tras su matrimonio en 1505 con Germana de Foix. Apenas un año después de la muerte de su esposa Isabel de Trastámara, Fernando observó con alarma que su yerno Felipe de Borgoña, apodado El Hermoso, pretendía aprovechar la insania de Juana, única heredera de Castilla, para hacerse con el control del reino. En un intento de devolver Aragón a la independencia total -rompiendo la unión que había supuesto su boda con Isabel-, Fernando coronó el Tratado de Blois casándose con una muchacha de 18 años, contando él con 53. La alianza no era necesaria pero el viejo Rey buscaba un heredero. A pesar de la juventud de Germana sólo tuvieron un hijo, muerto a las pocas horas de nacer (1509). La desaparición de Fernando en 1516 anuló el valor dinástico de esa curiosa boda, que no impidió la posterior unión de Aragón y Castilla bajo la corona de Carlos I de España.

En cuanto a alianzas beneficiosas in extremis, son ejemplares los últimos matrimonios de Felipe II y Felipe IV de España, ambos contraídos con sobrinas y precisados por ello de dispensas papales. El primero casó con Ana de Austria y consiguió un hijo que vivió lo suficiente para ser coronado como Felipe III. El segundo, viudo y sin descendencia masculina, contrajo matrimonio con Mariana de Austria, y Carlos II fue el único varón superviviente de aquella unión. Sin embargo, la consanguinidad excesiva debilitó a la dinastía hasta llevarla a su extinción en 1700.

Otro objetivo principal de los matrimonios reales fue preservar y aumentar el patrimonio regio. Un ejemplo paradigmático lo encontramos en la estrategia diseñada por los Reyes Católicos para conseguir la unificación de los territorios peninsulares, la mayor parte de los cuales ya pertenecían

Que la paz sea con vosotros

Algunos matrimonios se incluían como un punto más en tratados diplomáticos. Es el caso del que fue firmado en 1659 –retratado abajo, Alegoría de los Pirineos, Claude Dereut–, que incluía la boda entre Luis IX de Francia y su prima, la española Maria Teresa de Austria.



a Castilla y Aragón. Habiendo conquistado Granada en 1492 y estando en negociaciones para anexionar el reino de Navarra, faltaba incorporar el reino de Portugal. Una agresión a la vecina monarquía era implanteable, por lo que los reyes casaron a su primogénita Isabel con el rey de Portugal. Del matrimonio nació un varón (Miguel), que hubiese podido ser rey de las tres grandes monarquías ibéricas.

Unamos nuestras vidas si de ello depende la paz de nuestros pueblos

Pero el azar, con el que a veces no se cuenta, truncó esa posibilidad: en primer lugar falleció Isabel tras dar a luz en 1498 y, dos años después, en 1500, murió el pequeño infante Miguel, desapareciendo con él la esperanza de una pronta unificación. Al dolor de la doble pérdida se añadieron otras desgracias inauditas: la muerte prematura de Juan, único hijo varón de los reyes, la situación convugal de Catalina en Inglaterra y la inestabilidad mental de Juana en la corte borgoñona. A pesar de esto, se estableció una nueva alianza con el rev viudo de Portugal por medio de la infanta María, hermana menor de la difunta Isabel. Enrique I, fruto de ese matrimonio, murió en 1580 sin sucesión –su sobrino-nieto Sebastián había fallecido dos años antes-, de forma que Portugal quedó finalmente bajo

Aunque la boda entre Isabel de Valois y el rey Felipe II de España fue un acuerdo de Estado, el matrimonio vivió durante años feliz y enamorado



la soberanía del rey de España, Felipe II, en unas circunstancias muy distintas a las imaginadas por sus bisabuelos.

Otro ejemplo interesante lo protagonizó la dinastía gala Valois-Orleáns y su atracción por el ducado de Bretaña. El rey Carlos VIII pretendía el territorio para unirlo a Francia y consolidar su frontera occidental. Así, en 1491 consiguió que la heredera del ducado, Ana de Bretaña, accediese a casarse con él por el Tratado de Laval. Sin embargo, Carlos VIII falleció en 1498, habiendo muerto sus cuatro hijos, por lo que fue coronado rey de Francia su tío Luis, que reinó como Luis XII. Estaba ya casado con su sobrina Juana, hermana del difunto Carlos, pero siendo viuda la duquesa de Bretaña se corría el riesgo de que independizase de nuevo sus tierras, así que Luis anuló su primer matrimonio para contraer segundas nupcias con Ana y conservar el ducado.

El tercer objetivo que podían alcanzar los matrimonios de Estado era el de culminar un proceso de paz como signo de reconciliación, y evitar confrontaciones futuras entre dos familias reinantes. Muchos tratados diplomáticos incluven una alianza conyugal como "guinda" y prenda de que no se reanudarían las hostilidades entre los firmantes, aunque esos documentos fuesen, también con frecuencia, papel mojado. Eso sí, las infantas o princesas implicadas no pudieron cambiar su destino, para el que se les exigía decoro y dignidad a pesar de verse menospreciadas y reducidas a desempeñar una función meramente reproductiva. Así sucedió con la infanta María Teresa de Austria, hija del rey Felipe IV de España, que fue incluida en el Tratado de Los Pirineos (1659), por el que Francia y España sellaban la paz tras casi 24 años de lucha ininterrumpida. Como muestra

de buena voluntad se casaba al delfín de Francia (futuro Luis XIV) con su prima hermana, de manera que la infanta pasó a residir en Versalles, a la espera de la celebración de las nupcias y la consumación del matrimonio. De todos son conocidas las relaciones ilegítimas del rey Sol, de las cuales hacía gala; pero no todos advierten la situación en que esas relaciones pusieron a su esposa legítima, que llevó una vida aislada y desoladora que soportó con gran resignación. Tuvo seis hijos con el rey, de los que sólo sobrevivió a ella Luis, el gran Delfín, padre de Felipe de Anjou (futuro Felipe V de España). María Teresa moriría en 1683 a los 44 años.

En pleno siglo XXI, a pocos preocupa con quién se casa un monarca

Una excepción, por cuanto se trató de un matrimonio feliz a tenor de las fuentes, es la unión del rev Felipe II de España y la princesa Isabel de Valois, celebrado exactamente un siglo antes de los Pirineos, en 1559, también como prenda de paz entre Francia y España en el Tratado de Cateau-Cambrésis. Según los especialistas en la vida de rey Prudente, fue la única vez que Felipe experimentó una cierta felicidad

Germana de Foix, de 18 años -la pareja, en

Valencia, óleo de Ribelles-

Desde el siglo XIX, los cambios en la mentalidad occidental, muy acusados con respecto al papel de la mujer, han ido eliminando los matrimonios de Estado, que sin embargo se mantienen en el mundo oriental. Además, las monarquías representan otros valores, y no resulta significativa

(salvo para grupos reducidos) la identidad del o la consorte de los reyes que hoy se

Ana, reina de Bretaña, se casó con el monarca galo Carlos VIII para anexar sus feudos -izda., pintura de Saint Evre-. Al fallecer el rey, su tío y sucesor Luis XII, invalidó su primer matrimonio para desposar a su cuñada Ana v conservar el ducado -abajo, Luis XII, de marrón, y la reina, sentada en el suelo con su hija Claude-.

Unión territorial de Francia



Objetivo: parir un hijo varón Fernando el Católico se casó en 1505 con



convugal, compartida al parecer por su esposa; por desgracia, la reina falleció en 1568 a causa de un mal parto. Su viudo permaneció varios días encerrado en sus aposentos sin querer ver a nadie, excepto a las dos hijas de Isabel, las infantas Catalina Micaela e Isabel Clara Eugenia, a las que profesó un enorme afecto.

mantienen en el trono.

Quien a buen árbo









se arrima...







Algunos hombres y mujeres ocupan un lugar en la Historia gracias a que prodigaron sus favores sexuales entre la realeza, sirviéndose de estos idilios como trampolín social y político.

Por Vicenta Márquez de la Plata

na de las pulsiones más profundas del ser humano, es la del sexo. Está en la misma naturaleza del hombre, en lo más oscuro y profundo de su ser. Diseñada para asegurar la pervivencia de la estirpe humana, la sexualidad es tan inevitable como la sed y el hambre. Tradicionalmente, los hombres han buscado perpetuar su linaje no sólo por medio de las esposas sino también con concubinas y barraganas.

Las esposas, colocadas en el escalafón más alto, han sido las más respetadas. Ellas garantizan que el nacido es de su marido, algo fundamental cuando se trata del heredero de una corona o de grandes bienes de linaje. Las familias importantes siempre buscaron entroncar con otras semejantes y, para ello, usaron de sus hijas como peones en un tablero de ajedrez. Los matrimonios unían reinos, hacían paces, traían fortunas y, en general, la novia no tenía nada que opinar en estas transacciones de poder.

Las concubinas eran mujeres de estatus cuasi legal y sus hijos podían incluso llegar a reinar. En los harenes, con avuda de los eunucos, se tramaban grandes conspiraciones, va que ellas deseaban colocar a sus vástagos en el poder máximo a la muerte del sultán, faraón,

emperador o mandatario.

En la Edad Media se popularizó la institución de la barragana. Un hombre y una mujer se prometían fidelidad, avuda mutua v compañía, algo que se especificaba en un contrato en el que se pormenorizaban los detalles: qué dote tendría ella, herencia de los hijos, cuándo debía terminar la convivencia... El contrato de barraganía sólo era lícito entre solteros v los hijos habidos solían ser reconocidos como legítimos. Además, ellas podían volver a "casarse" de nuevo cuando el contrato tocaba a su fin.

No siempre han sido las mujeres las que han aprovechado su atractivo para llegar al poder. Por el contrario, a lo largo de la Historia muchos hombres célebres se han servido también de su capacidad sexual para obtener un importante éxito profesional.

Los que eligieron bien su red de contactos Estos tres hombres y cuatro mujeres son ejemplos claros de personajes que utilizaron su potencial sexual para ocupar importantes cargos en la política o la sociedad.

Almanzor (939-1002)

l terrible Almanzor, Azote de Dios, que puede considerarse el último de los poderosos del Califato de Córdoba, logró encumbrarse en el poder gracias a las mujeres.

A la muerte del califa Al-Hakam II, su viuda Subh -mujer poderosa y madre de otro califa, Hisham II- necesitó de alguien que le administrase su inmenso patrimonio. El elegido fue un oscuro funcionario: Ibn Abi Amir, Almanzor. Éste se dio cuenta de que la influyente viuda necesitaba de algo más que un contable y que él podía proporcionarle lo que ella precisaba. Así, se apoderó del corazón y de los caudales de Subh. Se convirtió en su amante y, gracias a su protección, Almanzor obtuvo un poder que nunca había soñado. Cuando fue nombrado

tutor del califa niño, al que sustituyó en todo, sus sueños se colmaron.

Almanzor nunca dejó decaer la relación con su poderosa amante, pero tampoco descuidó el amor o la amistad de otras mujeres, manipulándolas si le eran útiles. De hecho, en el camino de su ambición comprendió que le era ventajoso tener concubinas y esposas cristianas en su harén. Sancho Garcés II de Navarra, apodado *Abarca*, le entregó a su hija Urraca o Abda, a cambio de una paz que luego el sarraceno no respetó.

Vermudo II de León, para evitar sus ataques y tener paz en el reino, le ofreció a su hija Teresa. Cuando la infanta partió hacia su inicuo destino en el harén de Almanzor, profirió unas duras palabras que han perdurado en el tiempo: "La paz de los pueblos debe descansar en las lanzas de sus guerreros, no en el coño de sus mujeres". El nieto de Fernán González, el conde Sancho García, en pago de una deuda de gratitud con Almanzor, le dio como concubina a una hermana suya. Todos estos sucesos están relatados por el arzobispo toledano Rodrigo Jiménez de Rada en *Historia de los hechos de España* (1243) y la *Crónica Najerense* (1289).

No contento con todo esto, Almanzor intentó persuadir a la condesa, la esposa de Sancho García, para que matase a su marido. Para ello, le envió unas cartas llenas de palabras de amor, ofreciéndole un reino

junto a sí.

Mientras se dedicaba a sus útiles escarceos, mantuvo al verdadero califa Hisham II aislado del poder que él ejercía con decisión y crueldad. Lideró mas de noventa aceifas contra los cristianos e hizo esclavos a los supervivientes. Ejerció hasta su muerte su pasión por el poder absoluto, gracias a la protección de la mujer más poderosa de su siglo: la gran Subh.

Almanzor -dcha., retratado por Zurbarán- medró por sus relaciones amorosas -izda., grabado de Theodor Hosemann-.



Doña Leonor de Guzmán (1310-1351)

Doña Leonor nació en Sevilla, en 1310. Fue la amante del rey Alfonso XI desde 1329 hasta 1351, año en que murió en Talavera, por orden de la

esposa legítima de don Alfonso, doña María de Portugal.

La belleza de doña Leonor cautivó al Rey de modo que, aunque matrimonió a la portuguesa, ésta se vio siempre humillada frente a su rival. Doña Leonor no se recataba en lucir su estatus superior frente al de la reina legítima, que se veía siempre despreciada y maltratada por los cortesanos, atentos a medrar alabando a la

concubina a quien el Rey amaba, y postergando a la reina doña María.

Una atmósfera sofocante rodeaba a esa Corte; el odio de esas dos mujeres era notable, pero doña María había de ocultarlo pues tenía un hijo, don Pedro, y por él había de conservar al menos la dignidad de la rea-

leza. Es cierto que, aunque convivía con su concubina y la honraba, don Alfonso siempre reconoció que la legítima reina era su esposa doña María. Muerto don Alfonso en 1350 a consecuencia de la peste, heredó el trono su hijo, don Pedro, quien había visto cómo su

Coronación de la esposa de Alfonso XI, *obra del* pintor Antonio Carnicero.

Don Beltrán de la Cueva (1440-1492)

acia 1456, llegó a la Corte de Castilla un oscuro noble de segunda, don Beltrán de la Cueva. Muy pronto, Enrique IV le distinguió con su apego y el joven, en el primer año de su estancia en la Corte, fue nombrado mayordomo y maestresala. En los meses siguientes ingresó en la Orden de Santiago, como Comendador de Uclés. Tres años más tarde, entró a formar parte del Consejo del Rey, desplazando así a Juan Pacheco, marqués de Villena, cosa que éste nunca le perdonó. Se entabló desde entonces una rivalidad a muerte entre ambos.

Tanto don Beltrán como el marqués ambicionaban el maestrazgo de Santiago, cuya posesión entrañaba riqueza, influencia y poder casi ilimitado, sobre todo si el agraciado disfrutaba ya de otros ingresos, como era el caso de Juan Pacheco. Él era muy poderoso pero, además, su hermano, Pedro Girón, era maestre de Calatrava. Así, si él obtenía el maestrazgo de Santiago, entre ambos

Grabado de Juana, la Beltraneja (1462-1530). podían medirse con el Rey.

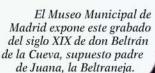
Enrique IV, conocido como El Impotente, se había casado en segundas nupcias con la hermosa y liviana Juana de Portugal. La boda llegó después de haberse anulado su matrimonio con Blanca II de Navarra por no haber sido consumado –existía también una fuerte rumorología nunca probada sobre la homosexualidad del Rey.. Finalmente, el codiciado maestrazgo de Santiago fue para don Beltrán de la Cueva y, desde ese momento, Juan Pacheco hizo correr la voz de que don Beltrán era el verdadero padre

de la heredera del reino. Así, la pequeña Juana empezó a ser conocida en España como La Beltraneja. Fuesen o no fuesen

ciertos los rumores
–apoyados por la deshonestidad de la reina
Juana–, el de Villena se
sirvió de ellos o, lisamente, los provocó.
De esta forma, logró destruir a su
rival y minar al
tiempo el prestigio del Rey,
a quien ahora
odiaba por no ha-

berle concedido el preciado maestrazgo. Los ataques del marqués al monarca determinaron que este último se viese forzado a admitir la bastardía de Juana. Retiró el maestrazgo a don Beltrán y lo expulsó de la Corte.

He ahí un golpe maestro. El marqués de Villena, al propagar las habladurías sobre la supuesta conducta sexual de los Reves y de la también supuesta -y nunca probadapaternidad de don Beltrán de la Cueva logró, de una tacada, deshacerse de un rival, desacreditar la monarquía y quitar del trono a la infanta Juana. La conducta sexual de los reves y del favorito, verdadera o falseada, llevó a la Beltraneja al deshonor y a Isabel la Católica al trono.





La belleza de doña Leonor cautivó tanto a Alfonso XI que, aunque matrimonió con María de Portugal, ésta siempre se vio humillada frente a la favorita

madre había vivido despreciada y poco más o menos oculta en su propia Corte; casi como él. Además, la concubina doña Leonor había hecho gala de su fecundidad, pues mientras doña María sólo tuvo un hijo, doña Leonor le dio al Rey nada menos que diez vástagos.

El flamante favorito de Pedro I, Juan Alfonso de Alburquerque, sabedor de la inquina que sentía el Rey hacia doña Leonor de Guzmán, por congraciarse con el nuevo monarca hizo que se tomase presa a doña Leonor y se la recluyese en Sevilla, de donde pasó a Carmona, a una prisión más rigurosa. A instancias de Alburquerque y de la reina María, Gutierre Fernández de Toledo custodió a doña Leonor hasta Talavera –que llamaban "de la Reina", por ser

señorío de la Reina Madre—. A los pocos días entró en el Alcázar un escudero de doña María y, sin mediar palabra, hundió el puñal en el corazón de la bella doña Leonor. María de Portugal se vengaba finalmente de tantos crueles años de desprecios y humillaciones.

No obstante, la Historia tomó su revancha y el hijo de doña María, don Pedro, moriría a manos de un hijo de doña Leonor, el bastardo don Enrique de Trastámara, uno de los diez hijos de doña Leonor, que, además, introdujo en España una nueva dinastía: la de los Trastámara.

El grabado de 1881 muestra el momento en que la favorita real, doña Leonor, es arrestada.



Manuel Godoy (1767-1851)

ijo del militar José Godoy, nació el 12 de mayo de 1767 con Lel nombre de Manuel Godoy y Álvarez de Feria en Badajoz. Llegó a la Corte con diecisiete años, buscando un empleo como Guardia de Corps, cargo que ya desempeñaba su hermano. Era un joven apuesto, que había estudiado matemáticas, letras, humanidades y filosofía, amén de esgrima e hípica.

Durante varios años estuvo de Guardia de Corps, sin ninguna posibilidad de hablar con los reyes ni los príncipes don Carlos y Maria Luisa de Parma. Sin embargo, a partir de un incidente en que un caballo lo arrojó al suelo y se levantó elegantemente sin darle ninguna importancia, la Princesa de Asturias se fijó en él y le hizo llamar a su gabinete. En ese momento nacía una amistad entre los príncipes y el joven Godoy.

Don Carlos era bonachón y apacible y sólo se divertía con la caza, mientras María Luisa reunía en su camarín una pequeña corte galante al estilo francés,



Maria Luisa de Parma y el Rey, en un detalle del célebre cuadro de Francisco de Gova. La familia de Carlos IV. La rumorología señalaba los amoríos de la reina con Godoy, pero la realidad es que la amistad del valido era con ambos.

en la que lo mismo se trataba de asuntos filosóficos inspirados por el enciclopedismo, que se recurría a fiestas en las que la Princesa galanteaba, y aún más allá, con el admirador de turno. De estas visitas surgió el rumor de que el joven y apuesto Guardia había entablado una relación con la Princesa. Si fue cierto, no era el primero. La Historia nos ha trasmitido el nombre de varios de estos amantes de la Princesa de Asturias: Eugenio Portocarrero, Juan María Pignatelli o Agustín de Lancaster. Sin embargo, Godoy no fue un favorito más, sino un buen amigo con el que la pareja estableció un vínculo de afecto que perduró hasta el final de sus días.

El asombroso sumatorio de cargos para un fiel hasta la muerte

A los tres meses de iniciada esta amistad, Carlos IV subió al trono y Godoy fue nombrado Consejero de Estado, recibiendo por ello todo tipo de honores y prebendas. En noviembre de 1792, fue elevado al rango de Primer Secretario de Estado o del Despacho y muy

pronto fue Duque de la Alcudia, Grande de España de Primera clase, regidor perpetuo de la ciudad de Santiago, Caballero del Toisón de Oro, Gran Cruz de Carlos III, Comendador de Valencia del Ventoso, Consejero de Estado, Primer Secretario de Estado y del Despacho, Secretario de la Reina, Superintendente General de Correos y Caminos, gentilhombre de cámara con ejercicio, Capitán General de los Reales Ejércitos, inspector y sargento mayor del Real Cuerpo de Guardia de

Corps. No había una explicación racional a tan fulgurante carrera salvo el capricho real, que también le agració con el título de Príncipe de la Paz y Generalísimo. Ambicioso, Godoy intentó favorecer a sus parientes y allegados, y hasta a su amante, obteniendo para ellos puestos, títulos y prebendas. En honor a la verdad, también hay que decir que debemos a Godoy la fundación del Cuerpo de Ingenieros Cosmógrafos, el Depósito Hidrográfico para Cartas Marinas, el Observatorio Astronómico y la Escuela de Sordomudos. Recortó la influencia de la Inquisición y, en 1793, fundó la primera Escuela de Veterinaria, ordenó la inspección de los farmacéuticos por el Estado y, en 1795, inauguró en Madrid una Escuela Superior de Medicina.

Caído en desgracia y expulsados Carlos y María Luisa del trono, acompañó a sus señores al exilio. Cuando la reina destronada falleció, le dejó heredero de lo muy poco que le quedaba, muestra de una fidelidad, y quizá de un amor, que había durado toda la vida.

En este Capricho nº 5, de Goya, se ha identificado a la pareja con la Reina y



La emperatriz Teodora (501-548)

e familia pobre, Teodora llegó al teatro en Constantinopla a los once años y pronto se hizo famosa como actriz pornográfica. Así, pasó a ser una figura imprescindible en las fiestas y saraos de hombres lúbricos; cuenta la rumorología que todos los varones quedaban satisfechos, aunque su número pasase de treinta.

Pilcamofenatus, pages

diru

mair

com

uan

Una de las páginas del Código de Justiniano, en cuya redacción intervino Teodora.

Luego abrió un prostíbulo y, posteriormente, se convirtió en la amante del gobernador de Pentápolis, lugar al que se trasladó. La aventura salió mal y, abandonando al hijo que tuvo, volvió a Constantinopla, saltando de cama en cama. Allí conoció a un hombre santo: Severo, ex-patriarca de Antioquía. A él le confesó sus penas y humillaciones y también sus sueños rotos. Tras este encuentro, Teodora cambió.

Cuando conoció a Justiniano, el emperador se enamoró de ella a pesar de su pasado y la desposó: él tenia 45 años y ella, 27. Justiniano realizó la colosal recopilación legislativa en el *Código de Justiniano* y las *Compilaciones*; en el apartado *La familia y la propiedad privada* se puede percibir la mano y el corazón de Teodora. Estas nuevas normativas persiguieron el proxenetismo; igualaron los hijos naturales a los legítimos; moderaron los castigos por adulterio; permitieron el matrimonio

entre razas, clases sociales o religiones distintas; la mujer pudo solicitar el divorcio; se prohibió la prostitución forzosa; se castigó la violación con pena de muerte y se reglamentó el funcionamiento de los burdeles. En el Código de Justiniano está el alma de Teodora. En fin, que como prostituta fue la mejor y como emperatriz, también. Teodora representada en este mosaico de San Vital

La esposa del emperador Justiniano pasó de ser una de las prostitutas más célebres de Constantinopla a dirigir los destinos de los bizantinos

Ana Bolena (1507-1536)

Hija de sir Tomás Bolena y de Isabel Howard, Ana fue dama de honor de Claudia, reina de Francia. Su hermana María se convirtió en amante de Francisco I, el cual la describió años después,

como "una gran puta, la más infame de todas".

Ana Bolena fue, también, dama de honor de Catalina de Aragón, entonces esposa de Enrique VIII de Inglaterra. Durante todo su matrimonio, Catalina intentó dar al trono un heredero varón y en ello consumió su juventud y su belleza. Mientras tanto, el monarca

tenía sucesivas amantes, entre ellas María Bolena, hermana de Ana. Cuando se prendó de Ana, ésta se negó al principio a mantener relaciones sexuales con él a menos que estuviesen casados. Encaprichado con ella, el rey decidió declarar nulo su matrimonio con Catalina. Los clérigos ingleses Wolsey, Cranmer y muchos otros le apoyaron y, finalmente, pudo satisfacer sus deseos, casándose con la Bolena en una ceremonia pública que se celebró en 1533.

Catalina fue despojada de su título de reina, pero el pueblo la amaba tanto como odiaba a "la prostituta". Al enterarse de la muerte de Catalina, el 7 de enero de 1536, Ana corrió por los pasillos de palacio gritando loca de alegría: "¡Por fin soy reina de Inglaterra!". Poco duró la alegría; acusada de adulterio, incesto

y alta traición, sucumbió al hacha del verdugo mil días después de su boda, por lo que fue conocida como "Ana de los mil días". Para entonces, la futura tercera esposa de Enrique VIII, Jane Seymour, ya vivía en palacio.

(siglo VI), en

Rávena (Italia).



Ana Bolena –izda., retratada en una obra de Francesco Bartolozzi– logró que Enrique VIII se divorciara de Catalina de Aragón –dcha., grabado de Jules David–. El pequeño Tong-tche sólo tenía cinco años cuando fue nombrado emperador, por lo que su madre, la concubina, fue investida emperatriz regente

Tseu-Hi (1835-1908)

uando la joven Tseu-Hi, del clan manchú de los Yehonala, fue llamada a palacio en calidad de concubina, todos en su linaje se sintieron honrados y felices. La reina madre había pasado revista a más de seiscientas chicas y Tseu-Hi fue escogida como concubina de cuarta categoría para el harén del nuevo emperador Hieng-Fong.

La emperatriz oficial, Tung-kung, no pudo darle a Hieng-Fong el heredero que necesitaba, algo que sí logró, en 1856, Tseu-hi; gracias a su vástago imperial, ascendió del cuarto grado del concubinato al segundo. El emperador falleció en 1861, sucediéndole en el trono el hijo de la concubina, Tong-tche. Fue una muerte extraña y circularon numerosos rumores sobre una posible implicación de Tseuhi. El pequeño Tong-tche tenía sólo cinco años cuando accedió al trono, por lo que la concubina se vio investida como madre del nuevo emperador. Tseu-hi fue

nombrada Si-kung -Emperatriz del Oeste-, mientras



apelativo Tung-kung -Emperatriz del Este-. Ambas se erigieron en tutoras del

> nuevo emperador-niño, aunque Tseu-hi era la que gobernaba en realidad.

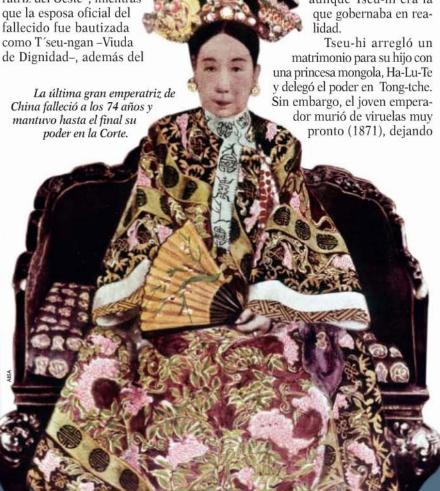
otra vez el poder en manos de la antigua concubina. A la muerte de Tong-tche, su esposa estaba embarazada. Si ese niño hubiese nacido, la regente hubiera sido la princesa mongola y no Tseu-hi, pero como la princesa se suicidó, ya no hubo posible heredero. Muchas voces hablaron de un envenenamiento que se convirtió en doble supuesto asesinato cuando falleció la otra regente, Tung-kung.

La emperatriz elige entre sus sobrinos a los futuros gobernantes

Con estas dos muertes, todo el poder cayó en manos de la antigua concubina, ahora Emperatriz del Este y del Oeste. Tseu-hi hizo elegir como sucesor en el trono a su sobrino de cuatro años y ella se erigió de nuevo en regente.

Tras la Primera Guerra Chino-Japonesa (1894-1895), la emperatriz hizo decapitar al emperador por haberse resistido a sus órdenes e hizo nombrar sucesor a P'ou-tsiun, que estaba casado con una de sus sobrinas. Sin embargo, se arrepintió de esta decisión y eligió como heredero a un sobrino suyo nacido en 1905: Pou-yi, que sería el futuro Suen-tung, el último representante de las 22 dinastías de emperadores.

Tseu-Hi murió el 14 de noviembre de 1908, no sin antes haber envenenado al emperador Kung-siu para allanar así el camino de su elegido Pou-vi.



iPor fini La nueva Web 2.0 de NUY!

Si eres un adicto a la Historia, no te pierdas la nueva web 2.0 de MUY Digital. Encontrarás las últimas noticias, curiosidades del pasado y los blogs más activos de la red. Actualización constante, vídeos impactantes y un lugar de encuentro para nuestra cibercomunidad de lectores.





El rapto
de la dignidad
La apropiación del
cuerpo y la voluntad
de un ser humano ha
sido considerada por el
Estatuto de Roma
(1998) un crimen contra la Humanidad.
Esto no ha impedido
que las cifras de atropellos sexuales en todo
el mundo sigan
siendo escalofriantes.

La violencia sexual ha estado presente en todas las épocas y regiones del mundo. Ni las naciones más civilizadas se han librado de este ignominioso abuso de poder.

Por Fernando Cohnen Ilustración Manuel Barbero

e violaron varias veces.
Tantas que no sabría contarlas. Mi hijo, de 16 años, lo vio todo. Olían mal, a cebolla, a alcohol.
Estaban sucios. Me enseñaron varios cuchillos. Me preguntaron cuál era el más afilado Y amenazaron a mi hijo". Marijana, nombre ficticio, rompió a llorar

después de recordar su espeluznante historia en el Tribunal de La Haya.

En los años noventa del pasado siglo XX, el mundo se horrorizó con lo que ocurrió en Bosnia, un territorio enclavado en la culta y civilizada Europa. Más de 20.000 bosnias musulmanas fueron sistemáticamente violadas por las fuerzas serbias en una campaña de limpieza



étnica dirigida por Milosevic. Hubo algunas que fueron vejadas por más de treinta militares. En aquel sádico aquelarre no hubo compasión para nadie; centenares de niñas y ancianas fueron forzadas por los militares serbios. En su testimonio ante un tribunal holandés, la bosnia Maida Cupina relató cómo abusaron sexualmente de ella delante de su marido y de sus dos hijos.

"Me encerraron en casa de mi padre, donde estaba disponible para los soldados durante las veinticuatro horas. Hacían orgías durante días enteros". Esta mujer que mide 1,72 metros, adelgazó hasta pesar tan sólo 42 kilos; entonces, los militares serbios decidieron que ya no servía como esclava sexual.

Para muchas bosnias, y también para algunas serbias, las barbaridades que sufrieron durante aquella sangrienta guerra no han terminado aún. Las supervivientes viven presas del horror que padecieron. Algunas bosnias no pueden olvidar lo que escucharon en boca de sus verdugos mientras las forzaban: "Vas a tener un hijo serbio". Ahora hav miles de adolescentes musulmanes, muchos de los cuales desconocen quiénes son sus padres.

Widney Brown, de Human Rights Watch, afirma que lo sucedido en los Balcanes superó los actos de pillaje y abusos sexuales de civiles que acompañaron en el pasado a otros conflictos bélicos. "En Yugoslavia, asegura Brown, la violación fue parte de una limpieza étnica. El mensaje era: si se quedan, los hombres serán asesinados y las mujeres, violadas".

> Esta táctica militar también fue utiautoridades

hutus en su campaña genocida en Ruanda en 1994, cuando permitieron que sus tropas violaran masivamente a mujeres tutsi. Los abusos criminales de este tipo se han extendido a otros lugares de África. "Actualmente, la violencia sexual que se está produciendo en el Congo es la peor del mundo", afirma John Holmes, vicesecretario general para asuntos humanitarios de Naciones Unidas. Hace cinco años salió a la luz la tragedia de Mariatu, una niña de 14 años que fue secuestrada en un pueblo cercano a Monrovia (Sierra Leona). Varios rebeldes abusaron de ella tras asesinar en su presencia a sus padres. Luego la utilizaron como esclava sexual y la abandonaron cuando quedó embarazada. Mujeres etíopes y sudanesas han corrido la misma suerte.

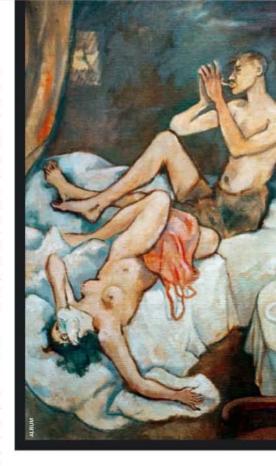
De la Antigüedad al siglo XX: violaciones para procrear en casa del enemigo, por "derecho de pernada" o venganza

A lo largo de la historia de la Humanidad, los abusos sexuales como instrumento de dominación y los crímenes de género fueron prácticas comunes. En la Antigüedad, los ejércitos beligerantes exterminaban al enemigo, destruían sus poblados y capturaban a los supervivientes como esclavos. Sus mujeres y sus hijos también eran apresados con el fin de apropiarse de su capacidad de perpetuar la especie.

En tiempos del Imperio Romano, el poder del amo sobre una esclava no se hallaba sometido a un reglamento, sino que era total y directo. Los hijos de la esclava eran propiedad de éste, v a él correspondía decidir si se quedaban en la casa como futuros sirvientes o si ordenaba que fueran ahogados. Los romanos se sentían tan seguros de su superioridad, que consideraban a las jóvenes que tomaban por esclavas como niñas grandes, carentes de sentimientos, a

las que podían violar y castigar severamente si no satisfacían sus deseos.

Los pueblos germánicos del siglo I, por su parte, practicaban una costumbre, el Beilager, que reservaba para el señor la primera cópula con las novias, un derecho que podía ser sustituido por un pago en metálico. En la mayoría de los casos, el acto sexual no se llegaba a consumar, ya que aquella potestad era un simple símbolo del poder del señor.





Arte vs barbarie Dos escenas que retratan el uso de la violencia sexual durante la II GM: el cuadro Auschwitz, -izda.- de Otto Schubert, señalado como uno de los "artistas degenerados" por los nazis, y la película de Vittorio De Sica, Dos mujeres (1960) -a la derecha-.



Los investigadores no han encontrado documentos que recojan la existencia de leves medievales sobre esta prerrogativa, más conocida como "derecho de pernada". Sin embargo, sí hay pruebas documentales directas e indirectas que desvelan la existencia de estos abusos sexuales por parte de los señores feudales. Las recopilaciones jurídicas de Alfonso X de Castilla recogían la imposición de multas y la privación de cargos a aquellos nobles que deshonrasen a mujeres en su noche de bodas, lo que supone un reconocimiento de las humillaciones sexuales a las que estaban expuestas las vasallas. Un texto datado en el año 1400, procedente de una aldea adscrita a un monasterio suizo, revela cómo las novias debían pasar su primera noche con el señor feudal o en su defecto pagar por ella. No queda claro si el "derecho de pernada" era algo simbólico o una genuina agresión sexual, pero parece obvio que en la muy machista Edad Media, la violación de mujeres de la plebe debía ser una costumbre extendida. La sumisión de algunos maridos, la necesidad del señor feudal de dejar constancia de su superioridad, haciendo ver que la mujer era sierva antes que esposa, y la indefensión de los vasallos hacían posible el abuso de poder.

Pero no hace falta retrotraerse tanto en la Historia para encontrar casos espeluznantes de violaciones y asesinatos colectivos. Hace algo más de sesenta años, los nazis que invadieron Rusia asesinaron a civiles y maltrataron a miles de mujeres para satisfacer sus necesidades sexuales. En represalia a aquellas salvajadas, muchos soldados rusos violaron a jóvenes y niñas cuando tomaron la capital alemana en 1945, cuenta el historiador británico Antony Beevor en su libro, Berlín, la caída. "Se puede decir que en todo el territorio alemán, el número de mujeres violadas rondó los dos millones. La cifra de víctimas en Berlín, concretamente, debió girar en torno a 180.000. La propaganda soviética, que hizo tanto hincapié en la brutalidad de los nazis en Stalingrado, provocó la inicial sed de venganza de sus soldados". como comentaba Beevor en una entrevista publicada en el nº 68 de la revista MUY ESPECIAL.

La vigencia del macho dominante hace que la mujer sufra agresiones sexuales en conflictos armados

Los ataques perpetrados por soldados del Ejército Rojo a mujeres rusas liberadas de los campos de concentración alemanes desvelan que en aquellos ultrajes había algo más que un simple deseo de venganza o utilización de técnicas de terror para humillar al enemigo. Stalin instauró una feroz represión sexual en la Unión Soviética. Muchos soldados nunca se habían relacionado con mujeres. "Dada la represión sexual, a menudo las violaciones fueron producto de complejos machistas", subraya Antony Beevor.

Un texto de 1400 cuenta cómo en una aldea suiza las novias debían pasar su primera noche con el señor feudal o, en su defecto, pagar por librarse

Esclavas sexuales en el siglo XXI

magine por un momento cómo sería su vida si hubiera sido secuestrada de niña y pasado toda su adolescencia en calidad de esclava sexual de un grupo de mafiosos, en un sucio burdel del sudeste asiático. Resulta imposible ponerse en el pellejo de los cientos de mujeres que cada día son raptadas en Camboya para satisfacer a los occidentales que practican turismo sexual en este país o en la cercana Tailandia. Recientemente, las autoridades camboyanas encontraron a una niña de 12 años encerrada en una jaula de un burdel de mala muerte regentado por su propia familia. En la ciudad de Poipet, llamada el "salvaje Oeste" y hogar de los jemeres rojos, hay una especie de barrio chino donde cualquiera puede contratar los servicios de niñas por dos míseros dólares. El Departamento de Estado norteamericano asegura que son muchos los niños y niñas que se llevan a Tailandia y Malasia para introducirlos en el mercado de la prostitución.



Una adolescente ejerce la prostitución en un club de Bangkok (Tailandia).

Durante la II Guerra Mundial se cometieron abusos en otras zonas del Planeta. Hace unos meses, una anciana china llamada Zhou Fenying desveló que fue llevada a un burdel del Ejército japonés cuando tenía 22 años. Tras ocultar durante décadas aquella traumática experiencia, esta mujer de 91 años contó que ella fue una de las 200.000 mujeres asiáticas secuestradas por el ejército nipón para utilizarlas como esclavas sexuales en el frente del Pacífico. "Me escondí junto a la hermana de mi esposo bajo una rueda de molino. Pero

Emporio sexual El mercado de esclavos de Roma -visto por J. L. Gérômeabastecía de éstos a la ciudad. Las peor paradas eran las mujeres, que debían complacer a sus dueños sexualmente y entregar a sus hijas para ser vendidas en la adolescencia como prostitutas.

los soldados japoneses nos descubrieron y nos sacaron de las piernas. Nos ataron a las dos a su vehículo. Después nos llevaron al "hospedaje de damas de confort"

-como eufemísticamente denominaban los militares nipones a sus burdeles-. Allí nos forzaban durante cuatro a cinco horas al día. Era una tortura. Nos daban comida después, pero llorábamos todos los días y no queríamos comerla", recuerda la anciana Zhou Fenying.

Sesenta años después de aquellas atrocidades, las mujeres continúan siendo las principales víctimas de los conflictos armados y las que soportan la exclusión, la intolerancia, la discriminación basada en el género y la violación de sus derechos fundamentales. Hace tan sólo cuatro años, la Relatora Especial de Naciones Unidas sobre Violencia contra la Mujer recogió innumerables testimonios de refugiadas de Darfur (Sudán), que contaron las torturas a las que fueron sometidas. Miles de mujeres y niñas sudanesas fueron forzadas sexualmente y muchas asesinadas por los combatientes.

De Oriente a Occidente y de Norte a Sur: Sudán, Turquía, Irak, Argelia, Suecia, Francia, España, Austria...

Amnistía Internacional ha denunciado que la violencia infligida a la población civil en la región sudanesa de Darfur tiene un fuerte componente de género. "Las milicias janjawids se llevan a los hombres para ejecutarlos y abusan sexualmente de las mujeres delante de familiares o de la comunidad en general. No se han librado ni las mujeres embarazadas", señala el informe Darfur: la violación como arma de guerra, de Amnistía Internacional.

Pero sería injusto centrar el problema en África. De hecho, las agresiones de tipo sexual contra mujeres se producen en cualquier lugar del mundo. Casos simila-



res a los de Darfur han ocurrido en Turquía, donde presas kurdas han denunciado violaciones y malos tratos por parte de la policía turca. En 1998, decenas de mujeres de origen chino fueron salvajemente violadas en Yakarta por bandas vinculadas a las fuerzas de seguridad indonesias, cuyos cabecillas justificaron la brutal agresión

arguyendo el origen étnico de las víctimas y su condición de infieles no musulmanas. En Pakistán, Turquía, Siria, Yemen y otros países se han producido asesinatos de mujeres por el simple hecho de haber mantenido relaciones sexuales prematrimoniales o por ser consideradas adúlteras. El fondo de Población de Naciones Unidas estima que el número anual de víctimas de "homicidios por honor" podría ser de alrededor de unas 5.000 mujeres.

Si en Irak ha habido abusos v asesinatos de adolescentes perpetrados por militares estadounidenses, en Argelia decenas de mujeres han acusado a grupos de combatientes islámicos de secuestrarlas y convertirlas en esclavas sexuales. El problema no se circunscribe a naciones determinadas, ni a ideologías, ni tampoco a religiones concretas. "La violencia sexual es una constante presente en todas las regiones del mundo, en regímenes democráticos, en conflictos armados, en el ámbito privado y público. Los perpetradores pueden ser agentes del Estado, particulares, conocidos y desconocidos", afirman Lola Valladares, abogada, y Roxana Arroyo, doctora en Derechos Humanos, en su informe Violencia sexual contra las mujeres, publicado hace tres años y financiado por la Unión

Una sentencia histórica

I 22 de febrero de 2001, el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia dictó una histórica sentencia que condenaba a tres oficiales serbobosnios a 60 años de cárcel por los abusos cometidos contra mujeres bosnias. La sentencia consideró la viola-

ción masiva y la esclavitud sexual como crímenes contra la Humanidad. Las organizaciones de defensa de los derechos humanos afirman que el veredicto tiene una gran trascendencia, ya que sienta jurisprudencia en el Derecho Internacional. Asimismo, esta sentencia

señala, de forma taxativa, que los crímenes sexuales cometidos contra
las mujeres durante los
conflictos armados no
se considerarán más un
daño colateral de guerra
o un crimen privado del
que nadie se hace responsable. A partir de ahora,
los violadores o los que
consientan estos abusos
saben que pueden ser llevados ante la justicia.



Dos policías custodian a los tres oficiales juzgados por violar a mujeres bosnias.

A río revuelto, depravación Eso es lo que sucede desde 2003 en Irak. A la derecha, el vencedor se ensaña con el vencido -soldados británicos fuerzan a presos iraquíes a simular actos sexuales-. Abajo, Zakiya Abd llora por su hija Beyda, raptada y vendida para su explotación sexual en el Medio Oriente.



Europea. En realidad, el horror que sufren las sudanesas y congoleñas está profundamente relacionado con la violencia de género que padecen hoy día miles y miles de mujeres en los países desarrollados. Se trata de una espiral de maltrato que sigue siendo uno de los grandes problemas sociales del siglo XXI. Naciones tan avanzadas como Suecia, Francia, Alemania y, penosamente, España, siguen registrando escandalosas cifras de víctimas mortales por violencia machista. Incluso en una nación culta, caso de Austria, es posible encontrarse con un tipo como Josef Fritzl, el paradigma del monstruo de fachada respetable que oculta en un sótano sus crímenes y su rostro más inconfesable.

Pero, ¿cómo es posible que en el mundo civilizado se produzcan tantas agresio-

El horror que sufren las sudanesas y congoleñas está relacionado con la violencia de género que padecen hoy los países desarrollados



nes sexuales? Los psiguiatras coinciden con las tesis que siempre han defendido las feministas. Las raíces del mal hay que buscarlas en un machismo exacerbado que niega a la mujer los mismos derechos que al hombre y legitima la apropiación violenta de sus cuerpos para satisfacer los más oscuros impulsos sexuales.

El abuso sexual, una actividad lucrativa que no acaba de ser desterrada ni en las sociedades más modernas

Según datos ofrecidos por diferentes organizaciones internacionales, una de cada tres mujeres de todo el Planeta ha sido golpeada, violada o sufrido vejaciones de algún tipo en el transcurso de su vida. Naciones Unidas desvela que cuatro millones de mujeres y centenares de miles de niñas

son explotadas en negocios sexuales en todo el mundo. La trata de personas mueve 40.000 millones de dólares. Ésta es la tercera actividad más lucrativa tras el tráfico de armas y de drogas.

Cuando se puso fin a los horrores del Tercer Reich y a las salvajadas de los japoneses en el frente del Pacífico durante la II Guerra Mundial, el género humano pensó que dejaba atrás una página siniestra de su historia. Pero los campos de

violación serbios, los críme-

nes sexuales en muchos países africanos y la violencia

